

Arto Hämäläinen

**Cómo comenzar
el trabajo misionario
en nuevos países de envío?**

Fida International ry

Avainsanoma ry

TABLA DE CONTENIDOS	Página
PRÓLOGO	6-7
PREFACIO	8-9
1. INTRODUCCIÓN	
1.1 Nuevos países que se involucran en misiones	10-11
1.2 Las Pentecostales finlandesas como nuevos despachantes	11-13
1.3 Factores de crecimiento	14-15
1.4 Los problemas de los nuevos países de envío	15-16
2. PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA PARA LAS MISIONES	
2.1. Estrategia – es eso bíblico?	17
2.2. Estrategia y cultura	18-19
2.3. Experiencias finlandesas con la estrategia	20-22
3. CUÁLES SON LAS NECESIDADES FUNDAMENTALES DE UNA ESTRATEGIA	
3.1. Para quien es?Cuál es la estructura de la empresa misionaria	23-24
3.2. La Iglesia local y la cooperación a la Organización Misionaria deberían ser eficaces	24-27
3.3. El papel de la iglesia local y Fida Internacional	27-29
3.4. La necesidad de una declaración de misión	29-32
3.5. Una declaración de visión proporciona dirección	32-33
3.6. Pensar en los valores	33-35
3.7. Qué tipo de principios?	35-39
3.8. Cómo tener éxito en las misiones?	39-41
4. CUÁLES SON LAS METAS?	
4.1. Iglesias crecientes y de envío como meta	42
4.2. Iglesias de las tres “autos” como principio	42-47
5. CÓMO ALCANZAMOS LAS METAS?	
5.1. Evangelismo e Iglesias plantadoras	48-49
5.2. El proceso de enseñanza y capacitación	49-50
5.3. Ministerio social/ Cooperación al desarrollo	50-51
5.4. Estar preparado para el cambio	51-52
6. QUÉ TIPO DE ACTIVIDADES DE APOYO SON NECESARIAS?	
6.1. Cómo impartir la visión?	53-55
6.2. Cómo cuidar a nuestro personal?	56-59
6.3. Cómo asegurar la base financiera?	59-60
6.4. Cómo desarrollar buen liderazgo?	

6.4.1 Construir una estructura de liderazgo	60-62
6.4.2 Características de buen liderazgo	62-64
6.4.3 El liderazgo debería tener un espíritu ecuménico e internacional	64
7. CONCLUSIONES	65-66
ANEXO A Y B	67-68
NOTAS	69-71
FUENTES	72

Prólogo

UNA FUENTE CONFIABLE

“Sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos de los Apóstoles 1:8). Este es el versículo citado con mayor frecuencia por los Pentecostales alrededor del mundo, no sólo por su neumatología sino por su énfasis en el evangelismo, y orientación y práctica misionarias a nivel mundial.

En este libro se cita a Roland Allen, un misionario anglicano en el norte de China hace cien años, por su famosa petición para que la iglesia recuperara tres principios indígenas que marcan la política misionaria del Apóstol Pablo (autonomía, auto apoyo y auto propagación). Allen es mejor conocido por sus libros “Métodos Misionarios: Los de San Pablo o los nuestros (1912) y “Expansión Espontánea de la iglesia” (1927). Entre estos dos clásicos, Allen escribió un estudio más pequeño del libro de Hechos de los Apóstoles, “Pentecostés y el Mundo”(1917) con un subtítulo más descriptivo, “La revelación del Espíritu Santo en los Hechos de los Apóstoles. En este clásico más pequeño y menos conocido, Allen escribe “El libro de los Hechos es estrictamente un libro misionario... la conclusión es irresistible que un Espíritu dado fue... de hecho un Espíritu misionario” y continúa diciendo que esta es “la gran enseñanza fundamental e inconfundible del libro... Es en la revelación del espíritu Santo como el Espíritu misionario que Hechos sobresale en el Nuevo Testamento.”

Harry R Boer, un Teólogo Reformado argumenta lo mismo en su libro de título similar llamado “Pentecostés y las Misiones” El argumenta persuasivamente que el libro de hechos “esta regido por un tema dominante, primordial y omnicontroladora. Este tema es la expansión de la fe a través del testimonio misionario en el poder del Espíritu Santo impulsa a la iglesia a dar testimonio, y continuamente las iglesias emergen del testimonio.” Harry Boer presenta un argumento muy importante por el cual los Pentecostales, en su teología y práctica de la evangelización mundial (más que por argumento teológico, un área en la que deben ponerse al día) recuerdan a sus compañeros “evangélicos de la Gran Comisión “ que la antigua iglesia recibía el impulso y la motivación para la evangelización del Espíritu Santo, y no de la Gran Comisión, que no se menciona siquiera nuevamente luego del capítulo introductorio del libro de los Hechos. Él dice, “debemos dejar de predicar la Gran Comisión como un mandamiento que debe ser obedecido, sino que debe presentarse como una ley que expresa la naturaleza y que rige la vida de la iglesia...El brote del Espíritu en su naturaleza misma, y por el motivo de la misma, efectuar la Gran Comisión en la vida de la iglesia.”

Estos son algunos de los supuestos fundamentales de la Cristiandad Pentecostal orientada a la experiencia y de su dinámica espiritual. Estos pueden también explicar la explosión y crecimiento dramático mundial de la versión Pentecostal / carismática de la fe cristiana alrededor del mundo. Arto Hämmäläinen, y la misión que él dirige, combina lo mejor de los recordatorios de Allen. Las reflexiones teológicas de Harry Boer, y la visión, celo y práctica Pentecostal del siglo XX, en seguir el patrón bíblico mandado por Cristo de tomar el evangelio transformador de vida “hasta los confines del mundo,” por el poder del Espíritu Santo.

En su guía práctica para la plantación transcultural y práctica de la misión integral, el Sr. Hämäläinen aprovecha de las valiosas lecciones aprendidas de los misioneros pioneros del Movimiento Pentecostal, y su sabiduría colectiva de la manera expresada en la formación y crecimiento de la misión Extranjera Libre Finlandesa, recientemente renombrado al más globalmente aceptable y fácil Fida Internacional. Él presenta de una manera muy útil los temas pertinentes de la motivación espiritual, estrategias aplicables, apoyo financiero y liderazgo efectivo.

El libro merece lectura (y aplicación!) más allá de la admirable familia Fida de plantadores de iglesias transculturales, aliviadores de sufrimiento humano en muchas situaciones dolorosas en nuestro mundo destruido, y partidarios domésticos. Proporciona preciadas lecciones de las escrituras y de la historia misionaria. También brinda valioso consejo y guía práctica a líderes nacionales sobre cómo iniciar nuevos programas creíbles y eficaces, y multiplicar los efectos del evangelio Bíblico en sus propios contextos. Hämäläinen instruye sin una actitud paternalista, sugiere una estrategia sin imponer, y sobre todo, ejemplifica en su práctica misionaria lo que escribe. Es por eso que él es una guía confiable que merece ser seguido.

Peter Kuzmic, Ph. D. D Teología

Profesor Distinguido de Misiones Mundiales y Evangelismo en Gordon – Conwell.
Seminario Teológico en South Hamilton, Massachusetts.
Fundador/ Rector del Seminario Teológico Evangélico en Osijek, Croacia.

Prefacio

Una interesante tendencia nueva en el mundo actual de las misiones es que los países que en un momento recibieron a misioneros cristianos ahora están ellos mismos interesados en enviar misiones. En cantidades cada vez mayores, las iglesias de esos países están financiando a agencias misionarias y entrenando a trabajadores transculturales. De hecho, este es un reto para la organización misionaria establecida ¿Qué pueden hacer las organizaciones misionarias más antiguas para ayudar a las más jóvenes?

He tomado un interés personal en esta nueva fase del trabajo misionario. Actualmente, tengo el cargo de administrador de misiones en Fida Internacional, y lo suficientemente interesante es que nuestra agencia está alentando este nuevo fenómeno en todo el mundo ya que nuestras iglesias socias esperan entusiasmadamente involucrarse en el trabajo misionario. De ahí que la motivación subyacente para escribir este libro es que yo alentaría a estos nuevos emprendimientos misionarios y subsiguientemente, quisiera ayudarlos a medida que tratan de organizarse.

Sin embargo, este estudio tiene un alcance limitado. Consiguientemente, mi intención no es escribir un manual sobre misiones, sino que preferiría concentrarme en unos cuantos elementos seleccionados, que parecen ser necesarios para iniciar un emprendimiento misionario exitoso. En que medida se pone en práctica estos conceptos luego en diferentes países y culturas queda al criterio juicioso de aquellos realmente involucrados en fundar nuevas misiones.

En cuanto a la objetividad de este estudio, estoy muy consciente de las restricciones correspondientes a mi propio trasfondo cultural. Fui criado en Europa, y en mi propio proceso de aculturación, adquirí una cosmovisión occidental – combinada con sentimientos protestantes inherentes en países del norte de Europa. Más aún, mi perspectiva teológica obedece a las perspectivas Evangelistas y Pentecostales. Consecuentemente, no he podido reducir por completo el efecto de la “dimensión nórdica” y que mi propio aprendizaje religioso se filtre en este texto.

El fundamento para este estudio proviene de una vasta reserva de experiencia práctica, que ha sido acumulada en Fida Internacional (antiguamente la Misión Extranjera Libre Finlandesa), la organización misionera de Iglesias Pentecostales de Finlandia. En cuanto a la cantidad de misioneros, Fida Internacional es reconocida como la organización misionera más grande de Finlandia y la misión Pentecostal más grande de Europa. En el año 2002, se tenía a unos 420 misioneros trabajando en 47 países en todo el mundo.

Muchas de las ilustraciones provistas en este libro derivan de mi experiencia personal en misiones. Como organización, hemos sido testigos de un proceso de cambio que están ocurriendo en nuestras misiones, y como resultado, hemos estado ocupados desarrollando nuevos conceptos para satisfacer las necesidades emergentes. Nuestro deseo de cooperación ha resultado en un trabajo en equipo armonioso que ha resaltado enormemente nuestros esfuerzos.

Más aún, este libro está siendo escrito como parte de mis estudios misiológicos en el Seminario Teológico de Gordon – Conwell, y por lo tanto, quisiera agradecer al Dr. Peter Kuzmic y al Dr. Timothy Tennent por su inspiración y guía. También quisiera agradecer al Directorio de Fida Internacional y a mis colegas por sus contribuciones. Además, quisiera agradecer a mis mentores en Finlandia, el Dr. Pekka Ruohotie y al Sr. David Dahlen, M. S. Finalmente, pero ciertamente no menos importante, quiero agradecer a mi asistente personal la Sra. Merja Hakala sin cuya ayuda valiosa no habría llegado así de lejos.

Más que a nadie, quiero agradecer Dios y pedirle que bendiga estos cinco panes y dos pescados.

Vantaa, Finlandia, 25 de agosto de 2003

Arto Hämäläinen

1. Introducción

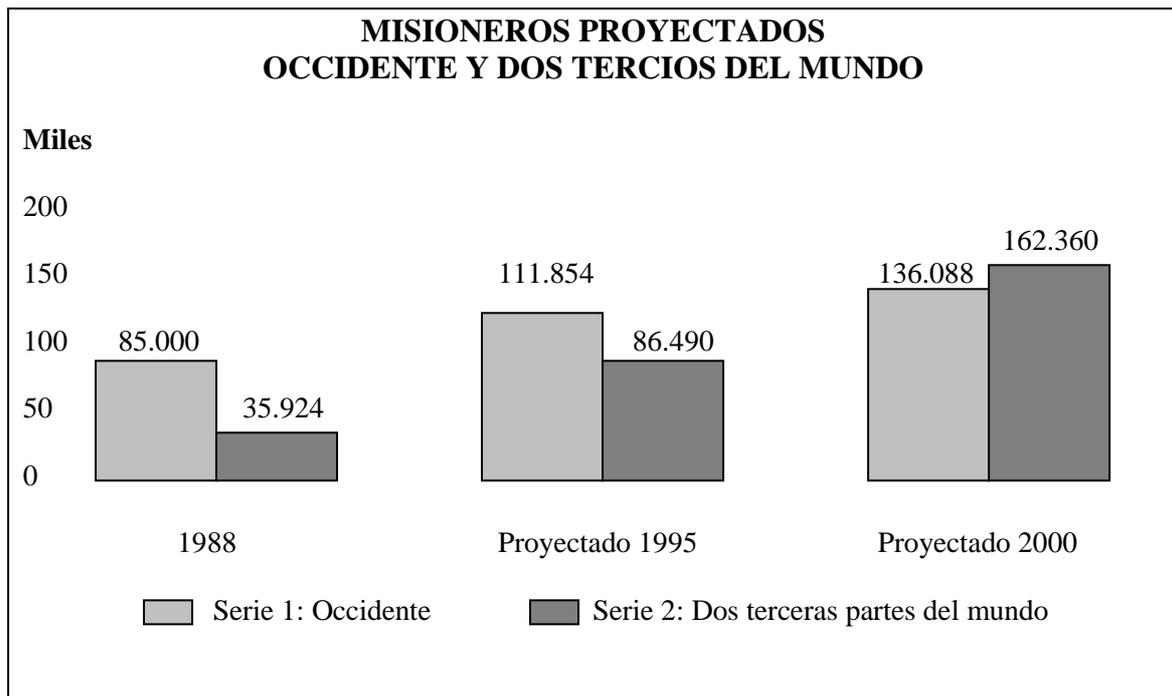
1.1. Nuevos países que se involucran en misiones

Un experimentado misionero finlandés de un país en el que el trabajo misionario ha sido muy exitoso me dijo una vez: “nos hemos olvidado de enseñarles sobre misiones extranjeras.” La iglesia Pentecostal nacional que existe en este país está dando ahora los primeros pasos hacia el trabajo misionario aproximadamente 50 años después de que los primeros mensajeros finlandeses llegaran allá. Este caso es similar a aquellos que ocurrieron en muchos otros países en los que estamos involucrados en actividades misionarias.

Hasta hace poco, una cantidad de nuestras iglesias socias no tuvo oportunidad de involucrarse en misiones extranjeras. Por ejemplo, este ha sido el caso de países en los que las iglesias cristianas han sido (y algunas todavía lo son) oprimidas por los gobiernos totalitarios. Sin embargo, en muchos de los antiguos países comunistas, esta situación cambió a principios de los 90. Actualmente, existe una creciente preocupación por misiones mundiales en estos países, y como resultado, muchas iglesias han empezado a enviar a sus propios misionarios.

Sin embargo, estas nuevas unidades de envío se están encontrando con los mismos problemas que las antiguas unidades misionarias enfrentaron hace unas cuantas décadas. En relación a esto, las preguntas que surgen naturalmente son: 1) Pueden aprovechar los nuevos organismos de envío de las buenas experiencias del pasado? y 2) Qué pueden aprender de los errores que obstaculizaron los primeros esfuerzos misionarios?

De acuerdo con las estadísticas, la cantidad de misionarios enviados por 2/3 del mundo es ahora mayor que aquellos enviados por países occidentales.¹ Existe un enorme potencial para nuevos misioneros en África, Asia y Latinoamérica.



Aprovechando de experiencias pasadas con nuestros esfuerzos misionarios, en las siguientes páginas trataré de proporcionar algunas introspecciones referentes a la dinámica de envío; es decir, cómo se puede iniciar esfuerzos misionarios en los nuevos países de envío. Estoy escribiendo esto con sincera gratitud ya que estoy agudamente consciente de que no fue hace mucho que el movimiento Pentecostal finlandés se convirtió en una nueva unidad de envío.

1.2 Los Pentecostales finlandeses como nuevos despachantes

El movimiento Pentecostal comenzó en Finlandia cuando el pionero Pentecostal noruego, Thomas Barrat visitó el país en 1910. El siguiente año, el trabajo misionario comenzó, cuando el Sr. Emil Danielsson fue enviado a África. Bastante interesante es que la inclinación hacia el trabajo misionario, que anteriormente había acompañado la reactivación de la calle Azusa en Los Angeles, también era aparente en Finlandia. De maneras concretas, los antiguos Pentecostales reconocieron que el Espíritu Santo era enviado del cielo para supervisar las funciones misionarias de la iglesia, y que era Él quien proporcionaba el poder para la evangelización mundial.

El primer misionero enviado por Finlandia en 1912 fue el Sr. Emil Danielsson. “El 6 de julio de 1912, Emil Danielsson fue consagrado para el trabajo misionario por los antiguos Pentecostales y dos ministerios extranjeros, G. Smidt y J. H. King, quienes oficiaron la imposición de manos. En ese tiempo, no había existido ninguna iglesia Pentecostal como tal. De hecho, Danielsson partió por su cuenta como misionero de la fe. Inclusive se expresó en ese momento que no se necesitaba una agencia misionaria para apoyarlo. La asamblea en la que fue consagrado, recaudó un monto de 500 marcos finlandeses para apoyarlo. Danielsson era marinero de profesión y su trabajo en barcos durante su viaje al campo de la misión fue rentable.”²

Los creyentes Pentecostales no tenían una estructura de envío para misiones extranjeras en el tiempo en que Danielsson trabajó en África (de 1912 a 1919). Podía haber sido el caso de que algunos Pentecostales pudieran haber sentido orgullo de que el trabajo no estuviera organizado. Aún hoy día este parece ser el caso de muchos emprendimientos misionarios carismáticos Pentecostales que surgen espontáneamente.

La primera iglesia Pentecostal fue fundada en 1915. sin embargo, la mayor parte de los creyentes continuaron como una comunidad informalmente organizada hasta los años 20. De ahí en adelante, se fundaron más iglesias locales y sus miembros aumentaron hasta sobrepasar los 40 a fines de los años 20. inclusive después de fundarse estas iglesias locales, todavía tomó un tiempo antes de que se fundara una agencia misionaria entre los Pentecostales finlandeses. La persona más influyente en este proceso fue el misionero Nikolai Pöyti quien había trabajado con su familia en Manchuria y Rusia antes de llegar a Finlandia en 1927.

A pesar de los esfuerzos inspiradores de Pöyti, la agencia misionaria Pentecostal fue lanzada el mismo año, tomando el nombre de Misión Extranjera Libre de Finlandia (Fida Internacional desde 2001). El modelo operativo de la Misión Extranjera Libre Finlandesa (FFFM) siguió el patrón usual de las organizaciones misionarias internacionales. La idea era concentrar sus esfuerzos y canalizar sus recursos a través de una organización. La agencia debía responsabilizarse de seleccionar y entrenar a los candidatos con la responsabilidad final de enviar misionarios a sus campos asignados.

Las iglesias Pentecostales locales y los creyentes de estos fueron retados a contribuir a este fin.

FFFM tuvo un comienzo eficaz al apoyar a que un misionero trabajara en Estonia y otro en la India entre la población tibetana. Lo que aprendimos de este temprano comienzo fue la importancia de contar con una persona con una visión y experiencia. Nikolai Pöysti era un hombre que tenía la visión para la misión mundial y, al mismo tiempo, era un experto en el verdadero trabajo misionario.

Una de las personas líderes en el movimiento Pentecostal durante los primeros días anteriores a Pöysti, fue el Sr. K. A. Hellman, quien escribió : “Todavía no ha aparecido entre nosotros una herramienta que pueda despertar eficazmente a los corazones debido al oscuro destino de los pobres paganos.”³ Nikolai Pöysti se convirtió en esa herramienta.

La Misión Extranjera Libre Finlandesa funcionó de manera bastante efectiva por un par de años. Sin embargo, en el otoño de 1929, la legitimidad de la agencia misionaria fue sometida a cuestionamiento crítico durante la conferencia anual de trabajadores Pentecostales. Este cuestionamiento se dio en la forma de una reexaminación de la estructura de envío y se relacionó con una discusión más amplia que estaba llevándose a cabo entre los Pentecostales de todos los países nórdicos. La pregunta clave bajo debate era: Es bíblico tener cualquier organización por encima o en lugar de la iglesia local? En Suecia especialmente, el debate respecto a la independencia de la iglesia local fue intensa. Los líderes Pentecostales Thomas Barratt de Noruega, Lewi Petherus de Suecia y Eino Manninen de Finlandia tenían estrechos contactos personales entre si, y como resultado, las discusiones, que se llevaban a cabo en Suecia, fueron también seguidas cuidadosamente en Finlandia. En ese tiempo, el pastor Manninen se convenció de que las iglesias locales deberían asumir responsabilidad total por el trabajo misionario sin ninguna ayuda de una organización nacional.

En la conferencia de trabajadores se decidió que las operaciones de la Misión Extranjera Libre Finlandesa debían terminar y que las iglesias locales debían terminar y que las iglesias locales deberían responsabilizarse de enviar misionarios. En Noruega y Suecia se hizo transferencias de responsabilidades similares.

Las iglesias locales enviaron a los primeros misionarios finlandeses en noviembre de 1929. Nikolai Pöysti y su familia fueron enviados de la iglesia de Esmirna de Turku a Manchuria, y el candidato misionario Toimi Yrjölä fue enviado de la iglesia Saalem en Helsinki a China.

Lo que aprendimos de este periodo de cambio fue muy crucial. La iglesia local se estableció como la unidad básica para trabajo misionario, otorgándole una fuerza especial a las actividades misionarias Pentecostales finlandesas. Lo mismo ocurrió en Suecia y Noruega.

Por un tiempo, los emprendimientos misionarios de las iglesias locales procedió sin problemas especialmente cuando sólo había un puñado de misioneros trabajando en el campo. Sin embargo, después de la segunda guerra mundial, se envió un creciente número de nuevos misionarios durante un tiempo de gran dificultad financiera, durante la cual el Banco Estatal Finlandés se negó a dar divisas. El continuo crecimiento durante

este período motivó a los líderes de las iglesias a buscar una coordinación más coherente para sus emprendimientos misionarios mutuos. Como resultado, la Misión Extranjera Libre Finlandesa fue reinstruida en 1950, convirtiéndose una vez más en el órgano misionario común para todas las iglesias locales. Sin embargo, se estableció ciertas precondiciones para el nuevo comienzo. Lo más importante es que determinó que la agencia misionaria podía reanudar sus emprendimientos sólo si aceptaba no funcionar por encima de la autoridad de las iglesias locales, y no asumir una posición delantera en el trabajo misionario. La agencia debía buscar funcionar sólo como órgano que sirve a las iglesias locales.⁴

Desde ese entonces, esta estructura misionaria básica se ha mantenido igual. Las iglesias locales asumen la responsabilidad de encargarse de los misioneros, mediante el pago de sus salarios y otros costos. Estas también brindan apoyo espiritual y mental a los misioneros y sus familias. Entonces, la organización misionaria coordina, y representa oficialmente a las iglesias y a sus misioneros. Durante los años siguientes, la agencia asumió papeles adicionales para llevar adelante funciones misionarias específicas como ser la cooperación al desarrollo, actividades de corto plazo, educación de hijos de misioneros, etc. De ahí que el papel general de la organización misionaria ha sido fortalecido.

Con esta historia en mente, podemos ver cómo, como un nuevo organismo de envío, los Pentecostales finlandeses han luchado para encontrar una estructura adecuada para su trabajo misionario. No ha sido fácil encontrar el equilibrio de poder apropiado entre los diferentes actores en las misiones. De tiempo en tiempo, se han encontrado varias crisis en los campos de la misión que se relacionan con el conglomerado tan diverso de socios en las misiones, como ser la agencia misionaria, las iglesias locales, los misioneros, y las iglesias nacionales. En relación a esto, sobre enfatizar el papel de la iglesia de envío podría crear dificultades. Por ejemplo si la iglesia local de envío dice ser la única “organización” autorizada para tomar decisiones entonces la agencia misionaria y la iglesia nacional podrían tener un poder muy limitado para hacer algo respecto a una situación dada. Por otra parte, otro peligro que se puede encontrar es cuando la organización misionaria asume un liderazgo firme, y entonces las iniciativas de la iglesia local se ven disminuidas.

1.2. Factores de Crecimiento

Más aún, la experiencia finlandesa indica distintivamente que algunas personalidades pioneras han sido decisivas para el crecimiento de la misión. Por ejemplo, el reverendo Tomei Yrjölä, el primer misionario en la China, tuvo un impacto muy fuerte durante su larga carrera. En los años 30, él inspiró a que un grupo grande de misioneros fuera a China, luego en 1955, inició un proyecto de un barco misionario que zarpó hacia Sri Lanka con 28 candidatos a misioneros a bordo.

Entre 1988 y 1992, hubo un periodo impresionante de crecimiento en la cantidad de misioneros de la FFFM. Durante ese lapso de tiempo en particular, había una campaña de oración diseñada para encontrar a 100 nuevos misioneros en cinco años. Como respuesta a la oración, el Señor dio 101 nuevos misioneros en sólo cuatro años. También ha habido otros factores contribuyentes, como se la misión de corto plazo, que se inició en 1977. Estas actividades podrían haber promovido extensamente al crecimiento de las misiones.

La oración fue muy crucial en muchos sentidos para el nuevo movimiento Pentecostal de envío. En Helsinki en 1929, se inició con reuniones especiales de oración para los misioneros extranjeros.⁵ Además, la formación de una base financiera fue muy importante para iniciar el trabajo misionario. Por ejemplo, la Iglesia Saalem en Helsinki empezó a hacer ofrendas regulares a las misiones en 1929.⁶ Desde principio de los años 20, se ha recomendado dedicar un domingo al mes a las misiones y que las ofrendas recaudadas sean asignadas al trabajo misionario.⁷

Se ha visto que esta idea de tener un domingo especial al mes dedicado al trabajo misionario Pentecostal finlandés no sólo financieramente, sino que teológicamente. Cuando se presenta el tema de la misión en las iglesias una vez al mes, los miembros regulares se vuelven bien versados en las bases bíblicas para el trabajo misionario de Dios. De hecho, la misión pertenece a la vida normal de la iglesia local.

La actitud hacia el entrenamiento también ha sido una influencia positiva. El aprendizaje de idiomas ha sido una obligación para los finlandeses, pero también desde el principio, ha existido algún tipo de entrenamiento especial para misionarios, y ese entrenamiento ha sido coordinado más o menos a nivel nacional. La debilidad parece haber estado en una actitud que algunos tienen hacia un entrenamiento teológico sistemático. Especialmente durante los primeros tiempos los Pentecostales de países nórdicos, al igual que muchos otros Pentecostales, seguían “ el método misionario de Crowning”: “ Era un método relativamente más corto de preparación ministerial que encajaba bien con la motivación misionaria Pentecostal; la intensa educación bíblica, la atmósfera espiritual dinámica y un movimiento más rápido hacia el verdadero ministerio se alineaban bien con la urgencia del esfuerzo misionario Pentecostal.”⁸

Este tipo de entrenamiento también fue practicado en Finlandia a principios de los años 30, cuando se ofreció cursos cortos de entrenamiento tanto en teología como en entrenamiento misionario. Durante los últimos 20 años, ha habido cursos especiales de entrenamiento organizados anualmente para candidatos misionarios, que duraban 3-4 meses. Al principio, fueron organizados junto con la escuela misionaria de idiomas de Larsmo, pero pronto fueron trasladados a la escuela Bíblica de Lehijärvi. Ahora los cursos se realizan en la Universidad Bíblica de Iso Kirja en Keuruu, y han sido ampliados a 8 meses.

Esta eficaz idea de los cursos de capacitación de corto plazo también ha influido en el campo de las misiones. Los primeros cursos de entrenamiento allí también siguieron el método “Crowning”. Más adelante, se observó que las necesidades de las misiones en el campo demandaban una educación más amplia y profunda. Como resultado el entrenamiento se amplió, primero en el campo de las misiones y luego en Finlandia. Los programas de la escuela Bíblica fueron objeto de fuerte desarrollo durante los años 90, volviéndose más sistemáticos y abarcando más.

1.4 Los problemas de los nuevos países de envío

¿Qué tipo de problemas tiene los nuevos países de envío? Peter W. Brierley presenta investigaciones muy interesantes en un libro titulado “Demasiado valioso para perder.”⁹ En el libro, él señala que los motivos por los que deja el servicio misionario en los

antiguos países de envío (OSC) son muy diferentes que en los nuevos países de envío (NSC).

Las 10 razones principales en los OSC son:

1. Jubilación normal	13,2 %
2. Niño(s)	10,1 %
3. Cambio de Trabajo	8,9 %
4. Problemas de Salud	8,4 %
5. Problemas con Colegas	6,0 %
6. Preocupaciones personales	5,2 %
7. Falta de apoyo familiar	5,0 %
8. Desacuerdo con la agencia	3,9 %
9. Padres ancianos	3,8 %
10. Conflicto marital/ familiar	3,6 %

Las 10 razones principales en los NSC fueron:

1. Falta de apoyo familiar	8,1 %
2. Falta de vocación	8,0 %
3. Compromiso inadecuado	7,3 %
4. Desacuerdo con la agencia	6,1 %
5. Problemas con colegas	5,7 %
6. Problemas de salud	5,1 %
7. Cambio de trabajo	4,9 %
8. Niño(s)	4,8 %
9. Preocupaciones personales	4,5 %
10. Vida espiritual inmadura	4,5 %

Entre las primeras cinco razones, sólo hay una cosa en común entre los NSC y los OSC y es “problemas con colegas.” Podemos ver que existen razones para la debilidad de la estructura, por ejemplo, la falta de apoyo familiar y el desacuerdo con la agencia. La falta de vocación y el compromiso inadecuado pueden considerarse como algo de debilidad en el proceso de selección. Esto también guarda relación con la estructura general del trabajo misionario. Desafortunadamente, los problemas con los colegas son comunes a pesar de la edad de las actividades misionarias. El cuidado de los hijos de misionarios es un asunto que todavía no ha sido resuelto apropiadamente ya sea en los OSC o en los NSC.

En Europa, los OSC y NSC se han reunido en el mismo foro a lo largo de toda la historia de la Misión Pentecostal Europea (PEM), que empezó en 1991. En la consulta de 2002 de PEM, el Sr. Lukas Targosz hizo una presentación titulada: “Obstáculos que enfrentan los nuevos países que envían misiones”. Targosz es miembro del equipo de liderazgo de la Misión Pentecostal de Nehemia.¹⁰ Él mencionó tres áreas en las que, como representante de un antiguo país comunista y miembro de un NSC, Él ve obstáculos.¹¹

1. Problemas de nuestras mentes

- No podemos hacer trabajo misionario porque nosotros mismos somos un campo de misión.
- No podemos hacer trabajo misionario porque no tenemos dinero.
- No podemos hacer trabajo misionario porque no sabemos cómo.
- No podemos hacer trabajo misionario porque estamos cortos de gente y ministerios.

2. Problemas Prácticos

- Insuficientes programas misionarios propios.
- Barrera de idioma.
- Educación de los misionarios.
- Problemas en los campos misionarios.

3. Problemas que tenemos con los países de envío tradicionales

- Nos ven ¹² como “no tan buenos” o “menos de lo que somos.”
- Esperan lo mismo de nosotros como si lo hubiéramos estado haciendo por años.

Targosz ve que los principales problemas yacen en las actitudes de las iglesia y pastores. Al lidiar con los problemas que ellos enfrentan en el campo, él menciona la mentalidad de la “vaca lechera”, con expectativas muy altas de las nuevas misiones extranjeras en los países receptores.

2. Introducción

2.1 Estrategia – Es eso Bíblico?

Los nuevos países de envío necesitan un marco para la planificación. La estrategia debe tratar sobre cómo ganar la guerra. Si una iglesia quiere tener victorias en las misiones mundiales, entonces necesita una estrategia. Pero cómo es una estrategia bíblica?

“La estrategia es un medio acordado por el cual se logra cierta meta. La estrategia misionaria es la manera en que el cuerpo de Cristo obedece al Señor y logra los objetivos que Él establece.”¹³ Como cristianos, una estrategia nos obliga a buscar lo que Dios tiene en mente y la voluntad del Espíritu Santo ¿Qué es lo que Dios desea? ¿Cómo podemos conformarnos con el futuro que Él desea?

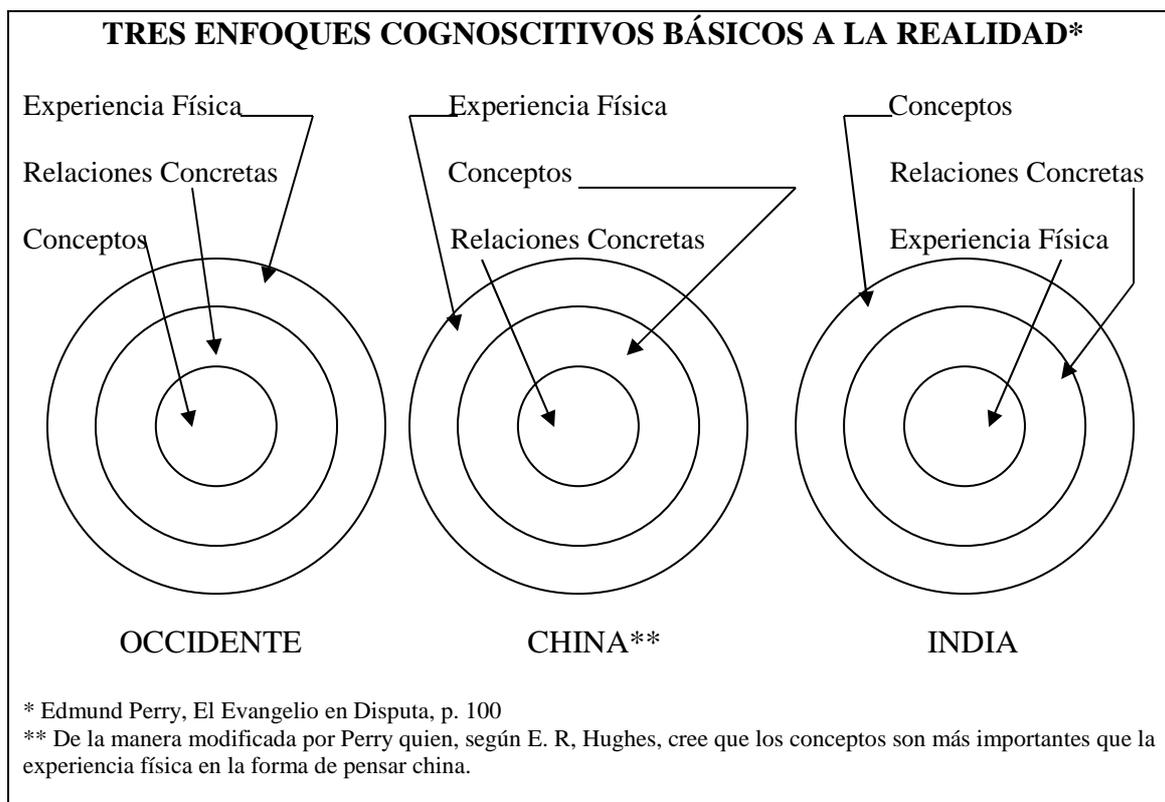
“La estrategia es un esfuerzo por anticipar el futuro. La estrategia, como los planes y metas, es nuestra declaración de fe de cómo pensamos que debería ser el futuro y qué deberíamos hacer para llegar a ese futuro. La estrategia es una manera de comunicar nuestras intenciones a otros. Nos ayuda a comunicarnos los unos con los otros dentro de nuestra propia organización, así como con otros cristianos, organizaciones e iglesias. La estrategia nos da un sentido general de dirección y cohesión.”¹⁴ En nuestra estrategia, lidiamos con los procesos que necesitamos para lograr nuestras metas. También debemos pensar en apoyar actividades que puedan ser necesarias para mantener los procesos en marcha.

La estrategia está basada sobre la misión. Existe una tarea por cumplir que ha sido mandada por nuestro Señor Jesucristo. Debemos tener una visión para cumplir esta tarea. También hay algunos valores que son importantes cuando nos encontramos en el proceso de lograr nuestras metas, y algunos principios especiales que creemos que son importantes para lograr la meta general. Esto significa que debemos pensar y evaluar si el dinero es un valor importante o no. ¿O es una visión dada por el Espíritu Santo mucho más importante? ¿Existe un principio de cooperación? ¿O es le principio alentar a que cada misionario trabaje individualmente? También hay cosas que podrían llamarse factores de éxito. Estos son asuntos claves necesarios para lograr eficazmente la meta.

2.2 Estrategia y cultura

Existe, sin embargo, una pregunta importante que debemos considerar cuando lidiamos con una estrategia. Wilbert R, Sheik dice: “Una estrategia refleja siempre la cultura y le momento histórico en el que fue formulada...la estrategia se convierte en una proyección de la cultura del estratega.” Por ejemplo, ni las estrategias norteamericana, británica o finlandesa encajan como tales en la situación de África o Asia. La mejor estrategia debería nacer dentro de la cultura en la que vive la iglesia. Por esta razón, en esta presentación sólo intento proporcionar un marco para la creación de una estrategia para los nuevos países de envío. Inclusive este marco propuesto debería ser cuestionado debido a que las diferentes culturas tienen diversos patrones de pensamiento.

David Hasselgrave presenta una interesante figura relacionada con el aspecto mencionado líneas arriba.



En esta ilustración podemos ver que es bastante importante para una persona occidental empezar con un concepto como la estrategia de la misión. Luego esta persona puede pasar a compartir el concepto con otros. Finalmente, se puede tener una experiencia de cómo funciona la estrategia. Sin embargo, para una persona china, es difícil empezar con concepto en papel. Primero se debería desarrollar una relación concreta. Solo entonces puede uno empezar a hablar de una estrategia en común. Para un líder hindú, es importante comenzar a hacer algo juntos. Luego si se ha tenido éxito en construir una relación concreta, se puede empezar a discutir una estrategia en común. Si no prestamos suficiente atención a diferencias culturales como estas, entonces crearemos documentos de estrategia que se convertirán pronto en papeles amarillos en la gaveta de un escritorio.

A través de la globalización, la figura mundial se ha complicado aún más. La cultura occidental, o por lo menos parte de ésta, se ha infiltrado a lo largo del mundo. En especial la generación más joven y más educada ya no está ligada a su propia cultura. Es probable que las características de la cultura occidental se mezclen con la cultura tradicional. Para llegar a esta gente, debemos saber cómo acercarnos a nuestra cultura post-ilustración y posmodernista occidental. Lesslie Newbiggin trata este fenómeno en su libro “Las tonteras a los Griegos.” A pesar de no poder estar de acuerdo con él en algunos detalles, él sí ofrece algunos caminos de reflexión muy importantes. Por ejemplo, Newbiggin dice: “Sólo aquellos que han cooptado en su propia cultura al recibir lo que llamamos una educación científica moderna podrían integrarse al diálogo con nosotros.”¹⁷

En nuestro mundo globalizado necesitamos pasar más tiempo entre nosotros para crear estrategias eficaces para llegar a la gente. En este caso, la observación de Newbiggin es útil: “ El hecho de que Jesús es mucho más y mucho mayor que nuestra visión de él ligada a nuestra cultura, puede llegarnos sólo a través del testimonio de aquellos que lo ven con los ojos. Los cristianos asiáticos y africanos que han recibido el evangelio de misionarios europeos y norteamericanos , y que por lo tanto, fueron invitados a ver a Jesús como nuestra propia cultura lo hace, ahora luchan a través de su propio estudio de las escrituras y su propia obediencia en su propio tiempo y espacio para articular una forma cristiana de creer y comportarse en términos de sus propias culturas. Necesitamos su testimonio para corregir el nuestro, como de hecho ellos necesitan el nuestro para corregir el suyo.”¹⁸

Iniciar trabajo misionario significa que también debería existir un proceso de planificación. El resultado de la planificación debería ser la formación de algún tipo de estrategia. Debemos ser cuidadosos de que nuestra planificación y diseño de una estrategia se basen sobre la teología y cultura, y no en algún patrón occidental importado a Asia o Latinoamérica. Sin embargo, no podemos pasar por alto el hecho que la globalización esta afectando al mundo entero y que la influencia occidental se está esparciendo de una nueva forma, los resultados de lo cual todavía no se conocen en su totalidad.

2.3 Las Experiencias Finlandesas con la Estrategia

Veamos la estrategia de la FFFM (actualmente Fida Internacional) del año 1987. Voy a tomar algunos de los puntos centrales y tratar de evaluar si se lograron o no las metas. La estrategia presta atención especial a las siguientes metas:

- Musulmanes
- Gente en países ateos
- Judíos
- Inmigrantes en Europa

Si hizo hincapié especial en los medios por los que se hace pasar a la gente joven a los campos de las misiones, así como también en llenar las vacancias dejadas por los misionarios que se retiraban.

En ese momento, había solamente unos pocos trabajadores en los países musulmanes, y éstos estaban especialmente vinculados con proyectos especiales. Ahora, existen aproximadamente 20 de esos países en los que Fida Internacional realiza algún tipo de actividad.

En 1987, había sólo una cantidad limitada de oportunidades para enviar misionarios a los países ateos. Etiopía era una excepción y se aceptaba a los trabajadores cristianos allí solamente si estaban involucrados en proyectos sociales. Sin embargo, después de unos cuantos años, la situación cambió en todo el mundo, y de repente, fue posible enviar misioneros a aquellos países que previamente habían sido considerados “cerrados”. Ahora, los misioneros estaban siendo enviados a Albania y a otros países de Europa Oriental, lo que incluía a Rusia. El carácter del trabajo en Etiopía cambió cuando la iglesia ganó su libertad. Además, se permitió

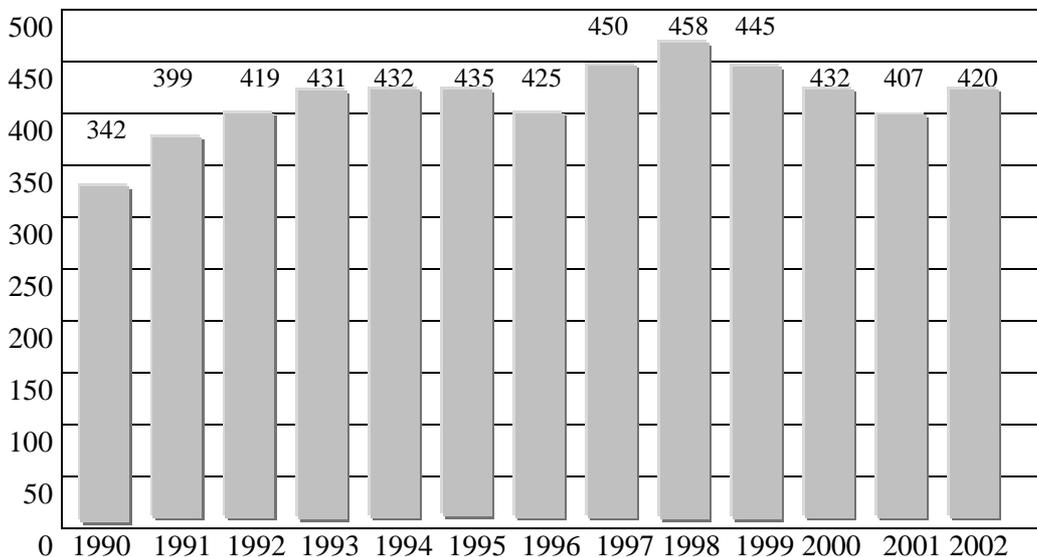
que se llevaran a cabo algunos proyectos sociales en China, Laos, Vietnam, Mongolia, e inclusive Corea del Norte.

El número de misioneros entre los Judíos también aumentó.

Un poco menos ocurrió entre los inmigrantes en Europa, aunque ha habido actividades en algunos países europeos que nos han permitido llegar a ellos. Sin embargo, resta mucho por hacer en esta área.

Respecto al involucramiento de la juventud en las misiones, hubo un gran crecimiento en la cantidad de misioneros entre 1988 y 1992, el número neto de misioneros aumentó en 101. Adicionalmente, después de eso y durante los años de recesión económica, el número de misioneros se volvió bastante estable, lo que significó que las vacancias de misioneros que se habían retirado fueron llenadas. Durante los años 1990-1999, se capacitó a 215 misioneros.

El Número de Nuevos Misioneros



Todo esto es evidencia de que se lograron bastante bien las metas respecto a los objetivos mencionados líneas arriba en la estrategia de FFFM para 1997.

Se desarrolló una nueva estrategia para FFFM en 1993. Los principales énfasis fueron, por ejemplo:

- Ventana de 10/40
- Área de 40/50 (Europa, Asia Central, Mongolia, etc.)
- La gente fino-úgrica (en Rusia, Estonia, Hungría)
- Ciudades grandes
- Inmigrantes en Europa, refugiados, turistas
- Niños y jóvenes
- Mujeres
- Gente a la que no se ha llegado y grupos de idiomas.

Más de la mitad de los misioneros de Fida están trabajando ahora en la ventana 10/40. La segunda mayoría de misioneros por continente está ahora en Europa (115/2002).

Ha ocurrido un gran evento entre toda la gente fino-úgrica (gente relacionada con la gente finlandesa), y es que ahora cuentan con una traducción de la Biblia. Los estonios y húngaros han tenido una traducción por un tiempo largo, pero la gente fino-úgrica en Rusia no han contado con el beneficio de tener las Escrituras. Una organización hermana de Fida Internacional, Avainsanoma, ha desempeñado un papel clave en lograr esto. Adicionalmente, se está llevando a cabo muchos esfuerzos evangélicos y programas de capacitación bíblica. En el área de la radio y televisión, la organización finlandesa “Hyvän Sanoman Radio” también ha desempeñado un papel importante.

Los niños también han pasado a ser un enfoque de manera muy especial desde 1998. Uno de los proyectos más recientes para niños es la producción de material para escuelas dominicales en cooperación con la Literatura Bíblica Hindú en todos los idiomas de la India.

También se ha apuntado como meta a varios grupos de gente no alcanzada además de los pueblos fino-úgricos. Algunos de estos no pueden ser publicados debido al carácter sensible del trabajo.

Los misioneros también han estado tendiendo la mano a los refugiados en el área de los grandes lagos de África, y de manera similar en los Balcanes y entre los afganos que viven en Irán. Todavía queda mucho por hacer en las grandes ciudades, entre los jóvenes, y con las mujeres. Se debe aprender nuevos métodos de evangelización para ser más eficaces. También se desarrolló objetivos para las iglesias despachantes en la estrategia de 1993. Los objetivos eran los siguientes:

- Cada iglesia local debería tener por lo menos un misionero propio (apoyado por la iglesia)
- Debería haber un misionero por cada 100 miembros de la iglesia (2002:1/130).
- La porción destinada a las misiones en el presupuesto de la iglesia debería ser por lo menos 40% (1992: 25%).
- La duplicación de los ingresos para las misiones en cinco años.

La evaluación que se llevó a cabo en 2000 reflejó que todavía estamos luchando para lograr estos objetivos.

3. ¿Cuáles son las necesidades fundamentales de una estrategia?

3.1 ¿Para quién es? ¿Cuál es la estructura de la empresa misionaria?

Desde el inicio del movimiento misionario pentecostal, la estructura más típica para la realización de la Gran Comisión ha sido la sociedad misionaria, que está compuesta por aquellos que están interesados en el trabajo misionario y que tienen una visión para las almas perdidas. Las agencias misionarias basadas en una denominación también empezaron a surgir hace unos pocos cientos de años – entre ellos, la famosa Sociedad Misionaria Bautista, que fue constituida en 1792 mayormente debido a los esfuerzos de William Carey.

El movimiento misionario pentecostal está fuertemente basado sobre un pensamiento de denominación. Las diferencias se encuentran principalmente en el papel de la iglesia local y el organismo de la misión. Algunos movimientos, como los europeos nórdicos, están fuertemente basados sobre las iglesias locales, mientras que otros enfatizan un gobierno y reclutamiento centralizado (por ejemplo, la Iglesia de Dios). La forma representada por las Asambleas de Dios de los Estados Unidos yacen el algún punto intermedio; es decir, el apoyo para los misioneros está basado en la iglesia local, pero el gobierno de las misiones mundiales se hallan confinadas dentro del departamento de misiones de la denominación.

Cualquiera que sea la estructura general, mi convicción personal es que los tipos más eficaces son aquellos que están fundamentalmente basados sobre las iglesias locales. Es el modelo del apóstol Pablo, seguido en su ministerio misionario y este ha sido el molde para Fida Internacional (FFFM), así como para muchas otras organizaciones.

Pablo expresó su posición claramente en la Carta a los Romanos (15:23-24) cuando presentó su plan de ir a España. Él quería basar su trabajo de extensión en la iglesia local en Roma y tenía su visión para aquello. Fue enviado inicialmente por la iglesia local de Antioquia (Hechos 13:1-4). Él también se determinó conseguir el apoyo de la Iglesia de Corinto para su viaje (2 Corintios 1:16). También parece que era parte de su pensamiento que a través de la ayuda de los Corintios, él iba a poder expandir el trabajo más allá de los límites existentes (2 Corintios 10:15-16).

A veces, este modelo ha sido malinterpretado al descuidar otro aspecto importante del ministerio de Pablo. Existe una línea de pensamiento que sostiene que todas las actividades misionarias deberían concentrarse solamente en iglesias locales únicas. Este tipo de pensamiento ocasionó que el trabajo misionario se haya retardado entre las organizaciones misionarias pentecostales nórdicas en los años 30.

Esta sobre simplificación también descuida el hecho de que Pablo estaba luchando por construir un compañerismo y unidad fuertes entre las iglesias establecidas. Un buen ejemplo de esto puede verse en los versículos iniciales de la Carta a los Corintios en la que Pablo escribe: “a la Iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya” (2 Corintios 1:2). Aquí, él no sólo se dirige a una iglesia local sino a muchas iglesias en un área muy amplia. Esta misma idea puede verse muchas veces en sus otras cartas. En todos sus escritos, él conecta a las iglesias en Acaya, Macedonia, Asia, e inclusive Jerusalén. Sus esfuerzos prácticos para concretar

ayuda humanitaria para la iglesia en Jerusalén presuponía una red entre las iglesias locales.

Fortalecer el papel de las iglesias locales parece ser la tendencia en las misiones mundiales actualmente. Esta es la razón principal, por ejemplo, del fuerte crecimiento de la visión misionaria en Sudáfrica. Allí, la cantidad de misioneros se duplicó en el año 1994-1995, y luego se duplicó nuevamente en 1996. “El epicentro de este ‘reavivamiento’ radica en las iglesias locales en toda la nación. Las iglesias de la mayoría de las denominaciones y cada vez más de diferentes partes de la población están esperando para involucrarse en el desafío de ser parte de la fuerza mundial que intentará llevar a cabo la tarea de la evangelización mundial.”¹⁹

3.2 La Iglesia local y la cooperación a la Organización Misionaria deberían ser eficaces

Los pentecostales de Escandinavia y Finlandia representan un movimiento misionario bastante vigoroso. Aunque en su conjunto no representan una afiliación cristiana muy grande, y la cantidad de miembros de la iglesia es menor a 200,000, la proporción de misioneros entre ellos es comparativamente alto y sus logros en el campos de las misiones son bastante impresionantes. En relación a la historia misionaria de los pentecostales nórdicos, se podría observar que, a principios de los años 1930, ocurrió un verdadero cambio en el paradigma de actividades basadas sobre al agencia misionaria a actividades basadas en la iglesia local. Desde entonces, ellos han buscado hacer hincapié en la importancia de la iglesia local como el principal instrumento en la consumación de la Gran Comisión.

El movimiento pentecostal llegó a los países nórdicos a principios del siglo XX – poco después de que el movimiento había comenzado en los Estados Unidos. La persona que introdujo el pentecostalismo en Escandinavia fue el pastor Thomas Barrat de Noruega. En 1906, mientras se encontraba en un tour de recaudación de fondos en los Estados Unidos, recibió el bautismo en el Espíritu en Nueva York. Subsiguientemente, se volvió instrumental en diseminar el mensaje pentecostal a los otros países nórdicos. En 1911, él llegó a Finlandia y un año después. Se envió al primer misionero pentecostal de Finlandia a África. Durante ese tiempo, no había iglesias pentecostales establecidas sólo un grupo de creyentes.

Se fundaron unas 40 nuevas iglesias pentecostales en Finlandia a fines de los 1920. Durante esa década, se dio en las iglesias una fresca crecida en el interés en las misiones. En este tiempo, los pentecostales se encontraban en un punto de su crecimiento en el que debían determinar cómo organizarían sus emprendimientos misionarios. Inicialmente, ellos determinaron que el modelo de la sociedad misionaria tradicional debía aceptarse también en Finlandia. El Reverendo Nikolai Pöysti, que había trabajado como misionero en Rusia y China, era la figura principal en la fundación de la Misión Extranjera Libre Finlandesa (FFFM) en 1927. Sin embargo, aproximadamente dos años después, erupcionó un intenso debate entre los pentecostales escandinavos respecto a la estructura de envío misionario. La pregunta se formuló de la siguiente manera: es bíblico utilizar otros tipos de estructuras de organización comparado con sólo la de la iglesia local? Esta pregunta surgió debido al hecho que el énfasis en la iglesia local como la única base del trabajo misionario había crecido cada vez más, lo que resultó en el rechazo de todas las otras formas estructurales. Como

resultado de este debate, se abandonaron las funciones operativas de FFFM en 1930, momento en el que las iglesias locales asumieron la responsabilidad de enviar misioneros. De manera similar, las sociedades de misión pentecostal en Suecia y Noruega también renunciaron su responsabilidad a favor de las iglesias locales.

Varios misioneros fueron enviados de Finlandia en los años 30, y todos estuvieron gobernados por las iglesias locales. Un mayor crecimiento ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual los líderes pentecostales reconocieron la necesidad de algún tipo de coordinación de misiones. Como resultado, ellos revivieron a la FFFM en 1950. Sin embargo, su estructura fue diferente que la de antes, y se rechazó la idea de la sociedad misionaria. Las iglesias locales asumieron la responsabilidad del apoyo financiero y espiritual para los misioneros, mientras que la organización misionaria asumió la responsabilidad de la representación oficial en el extranjero y de la coordinación de las actividades misionarias de las iglesias locales.

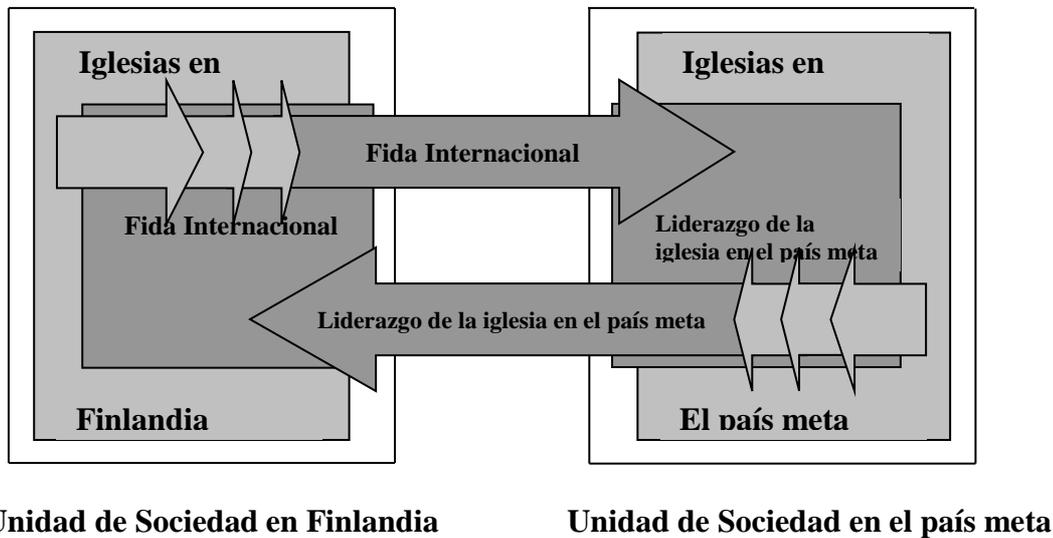
Entre los otros países nórdicos, los pentecostales noruegos también cambiaron su estructura, y Suecia formó su organización coordinadora en el momento del cambio de milenio.

Los desarrollos misionarios entre los pentecostales de los países nórdicos produjo algunas claves importantes respecto a las razones para un trabajo misionario eficaz. En primer lugar, se puede ver que el énfasis en la iglesia local ha sido muy beneficiosa para el trabajo misionario. Por ejemplo, en el año 2002, las iglesias locales brindaban apoyo bajo el auspicio de Fida Internacional, y apoyaban a unos 420 misioneros en 47 países. Esta proporción de misioneros en países receptores es alta, llegando aproximadamente a un misionero por cada 130 miembros de una iglesia. La meta de Fida es tener un misionero por cada 100 miembro.

En segundo lugar, sólo las iglesias locales que están involucradas en el proceso misionario sin una organización coordinadora eficaz ocasionan problemas. Ninguna iglesia de envío puede asumir la responsabilidad de representar a todos los misioneros en algunos campos puesto que sólo puede hablar a nombre de una iglesia. Sin embargo, la organización misionaria puede representar a todas las iglesias de envío y misioneros. Este es un ejemplo importante para diseñar la estrategia del trabajo debido a que sin este tipo de buena coordinación, las iglesias locales se vuelven débiles, aisladas y dependientes de los recursos de Occidente. Si la organización misionaria puede desarrollar una buena estrategia de trabajo en sociedad con las iglesias indígenas, entonces se podrán evitar muchos malos entendidos.

En tercer lugar, la organización misionaria en si debe ser suficientemente fuerte. Hubo tiempos en los que los países nórdicos tenían una organización débil debido al fuerte énfasis que se hacía en la iglesia local. Sin embargo, esto no es bueno porque tanto la iglesia local como la organización misionaria deben ser fuertes y eficaces en sus respectivos papeles. En la estrategia más reciente de Fida Internacional, hablamos sobre la importancia de una sociedad que enfatice en la cooperación estrecha y de igual valor entre ambas partes.

Unidades de Sociedad en la estrategia de “Trabajando Juntos” de Fida Internacional



Una fuerte organización misionaria puede fortalecer la visión de las iglesias locales y proporcionar herramientas para su trabajo. En 1988, el Señor reveló al liderazgo de FFFM que las iglesias deberían orar por 100 nuevos misioneros. Desde la perspectiva de coordinación de FFFM, se podía observar que muchos misioneros se retirarían en los años venideros. FFFM también hizo que las iglesias estuvieran más conscientes de la tarea global de llegar a los grupos poblacionales no alcanzados. El Señor contestó a la oración de las iglesias y se logró la meta en menos de 5 años. Durante los últimos años, se ha enfatizado en el trabajo de corto plazo y en tentmaking (trabajo misionario bajo cubierta). La cantidad de misioneros de profesión ha disminuido un poco, pero no revela toda la figura. Los nuevos programas de corto plazo “Timoteo” y “Acción en Equipo” han servido bien para recolectar una nueva generación de trabajadores para las misiones.

En cuarto lugar, una estructura de coordinación débil en casa tiene un efecto en el campo. Los misioneros y los líderes nacionales están poniendo los ojos en estructuras de los países de envío. El modelo de las iglesias locales independientes en algunos casos ha obstaculizado el desarrollo sólido del movimiento nacional. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, ha habido espacio para el pensamiento y desarrollo cultural. Eso ha dado como resultado que las iglesias nacionales en los campos misionarios de los países nórdicos formen muchas veces denominaciones más o menos gobernadas a nivel central.

En quinto lugar, una buena estructura de coordinación posibilita que diferentes funciones involucradas en el envío sean menos costosas y más eficaces. Si todas las iglesias locales están ocupadas con los mismos principios prácticos, el resultado es una duplicación del esfuerzo y mayores costos. Por ejemplo, toda la cooperación de alivio y desarrollo de las iglesias pentecostales en Finlandia es coordinada por Fida Internacional. Si todas las 230 iglesias locales de Finlandia manejaran sus propios proyectos, los costos administrativos serían mucho más altos.

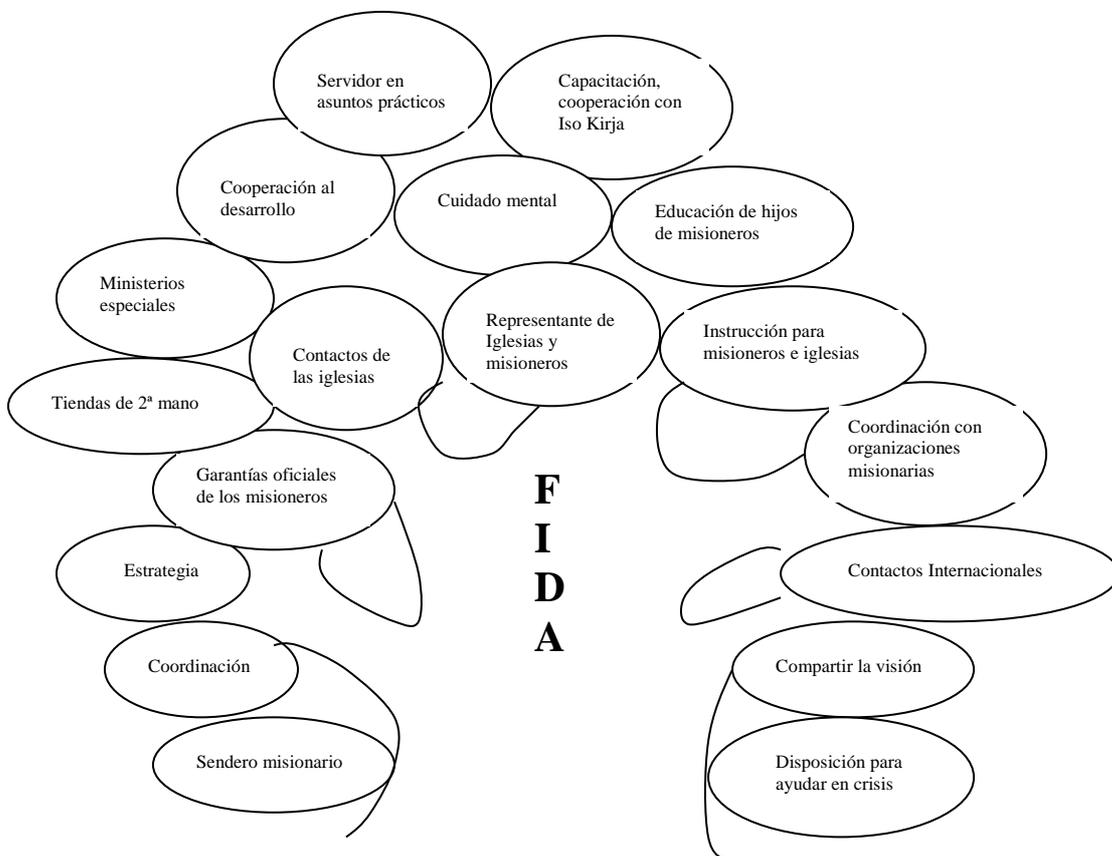
La iglesia local como una unidad básica para el trabajo misionario es muy eficaz. Sin embargo, por si sola, no es la mejor solución. Debería haber una organización misionaria coordinadora cuyo papel principal sea proporcionar una perspectiva más amplia y desarrollar la cooperación con las iglesias de envío en trabajar en sociedad con una estrategia nacional. A través de una buena estrategia, la organización misionaria puede inspirar y asesorar a las iglesias locales. También puede ofrecer una sociedad natural entre las iglesias socias líderes, y abrir un importante diálogo para desarrollar un trabajo conjunto. Una buena estructura de coordinación también reduce los costos generales. También contribuye a que los arreglos prácticos (recomendaciones de salarios, la educación de los hijos de misioneros, etc.) para los misioneros se realicen con buena coordinación.

3.3 El papel de la iglesia local y Fida Internacional

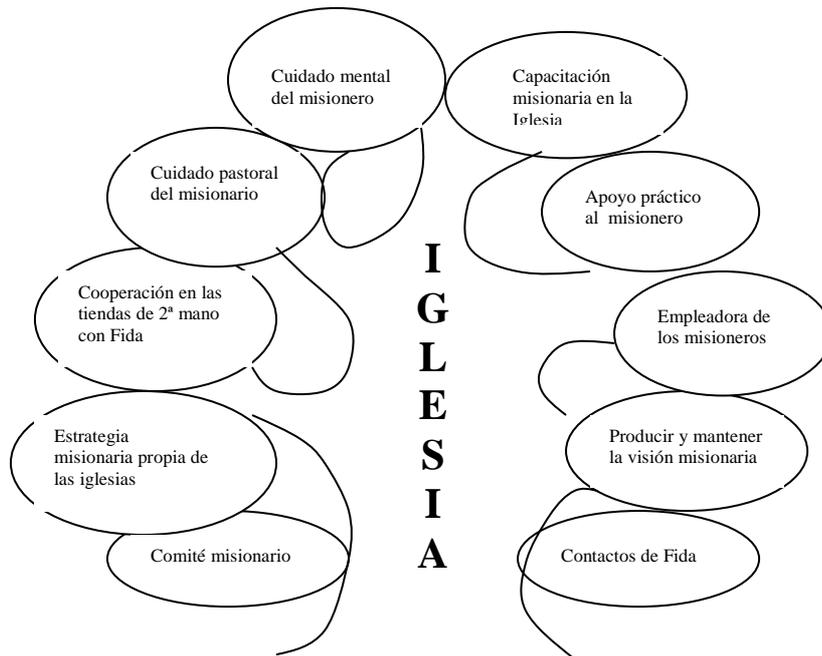
Con la actual estrategia “Trabajando Juntos” de Fida Internacional, la relación entre la iglesia local y Fida Internacional se define como una sociedad. Esta relación es considerada necesaria para evitar el aislamiento. La organización misionaria puede fácilmente empezar a vivir por si sola con una conexión muy suelta con las iglesias. Por otra parte, la iglesia local puede engeguerse y no ver el panorama más amplio, y por lo tanto, subestimar el papel del organismo coordinador y gobernante.

En la sociedad entre Fida Internacional y la iglesia local, los papeles se definen de la siguiente manera:

El Papel de Fida Internacional



El Papel de la Iglesia Local



El papel de la iglesia local es el de despertar la visión para las misiones entre sus miembros y ayudarlos a que se vuelvan orientados hacia la misión. La iglesia local también es la unidad básica de capacitación para el servicio en las misiones, tanto como despachantes como misioneros. También es el empleador oficial de los misioneros y, como tal, proporciona apoyo espiritual, mental, y práctico a los misioneros. En algunas iglesias, existe una tienda de segunda mano que ayuda a recaudar finanzas para las misiones. En muchos casos, existe una cooperación entre Fida Internacional y las tiendas de segunda mano. Debido a que existen varias actividades misionarias en la iglesia local, se recomienda que los líderes establezcan un comité especial para que las misiones trabajen en cooperación con ellos. También se alienta a que cada iglesia cree su propia estrategia misionaria.

El papel de Fida Internacional es de ser el representante oficial de las iglesias locales y sus misioneros. Tiene la responsabilidad de crear y actualizar la estrategia misionaria para la sociedad entre la iglesia local y Fida, y de proporcionar contactos y cooperación internacional. Fida Internacional también tiene la responsabilidad general del desarrollo y cooperación humanitaria con las iglesias pentecostales en Finlandia. Para obtener fondos para estos ministerios, Fida Internacional maneja 39 tiendas de segunda mano en Finlandia. Coordina las directrices prácticas y prácticas de los misionarios, y los prepara para diferentes situaciones de crisis y necesidades especiales de asesoría. Comparte la visión desde la perspectiva internacional. Se encarga de toda la educación de los hijos de misioneros, y crea y mantiene contactos con otras misiones evangélicas.

También existen algunas otras necesidades de coordinación especiales de las misiones, como ser el trabajo entre judíos, musulmanes, gitanos, niños, etc. La educación de corto y largo plazo de los misioneros se realiza en cooperación con la Universidad Bíblica Iso Kirja.

3.4 La necesidad de una declaración de misión

Por qué necesitan las nuevas iglesias de envió considerar cuidadosamente su declaración de misión? La declaración de misión expresa la tarea principal. Puede ser claramente expresada como la Gran Comisión y, prácticamente, esto es por supuesto todo lo que realmente se necesita para iniciar las actividades misionarias. Existen, sin embargo, ciertos aspectos que necesitan mayor consideración. Por ejemplo, qué significa tener trabajo misionario? ¿Qué significa tener misioneros? Existen varios conceptos que deben ser aclarados.

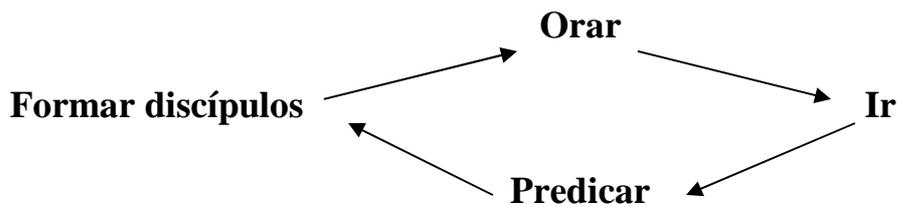
Para algunos pastores e iglesias, todo el evangelismo es la misión. En esos casos, no existe discriminación entre una misión en casa o una transcultural. Ir a todo el mundo significa tener un estado mental transculturalmente consciente. Consecuentemente, hay cosas específicas que considerar cuando cruzamos las fronteras de nuestra propia cultura. Gerald D. Wright dice: "...el propósito de la misión no debería definirse de manera tan estrecha que se ignoren o desconozcan las preocupaciones misionarias. Por otra parte, el propósito no debería expresarse de manera tan general que todo se convierta en misiones."²⁰

El uso del término misionero también varía. Para algunos, un misionero es una persona que empieza a evangelizar en un lugar nuevo. Para otros, él o ella es una persona que trabaja transculturalmente, ya sea en su propio país o en un país extranjero. Para muchos americanos y europeos especialmente, un misionero es una persona que va a un país extranjero para llegar a gente de otra cultura. En este libro, la connotación atribuida al término "misionero" se refiere al ministerio transcultural.

La Gran Comisión define nuestra tarea principal. Cuando estudiamos las diferentes situaciones que Jesús enfrentó durante su comisión, podemos observar que había diferencias en lugar y tiempo. Siguiendo el método de enseñanza de los rabinos, él repetía mensajes importantes varias veces para asentar las ideas firmemente en las mentes de Sus discípulos. También podemos aprender sobre diferentes aspectos de las misiones transculturales de varias redacciones utilizadas en la Gran Comisión. Además, al iniciar el trabajo misionario, es importante determinar qué tipo de énfasis se necesita, en particular para un nuevo emprendimiento misionario.

En San Mateo, Jesús enfatiza la formación de discípulos. Muchas veces este aspecto de la estrategia misionaria está ausente, o si está presente, es débil. La agencia misionaria, por ejemplo, podría ser muy eficaz en su evangelismo, pero al mismo tiempo, podría pasar por alto los aspectos de enseñanza y capacitación, y como resultado, muchos nuevos creyentes se pierden. Al comenzar, el trabajo misionario podría estar muy bien, pero pronto ocurriría un estancamiento o retardo en el aumento de los creyentes si se descuida la formación de discípulos.

Un error fatal que se comete a menudo en una nueva iglesia es descuidar la enseñanza de la importancia de la oración a sus nuevos empleados, lo cual es un mandamiento de Jesús. Esta es una parte esencial de la formación de discípulos. Orar por nuevos trabajadores significa que estamos interesados en diseminar el evangelio a gente y culturas nuevas. A través de la oración, podemos mantener las ruedas de la misión en movimiento.



Cuando nos fijamos detenidamente en los que las escrituras nos dicen sobre la misión en los Evangelios y en Hechos de los Apóstoles, podemos ver con mayor claridad los diferentes aspectos de las misiones. La Gran Comisión registrada en San Marcos es muy compacta y dinámica, y las palabras presentadas allí suenan muy pentecostales cuando prestamos atención particular a las expresiones de las señales que siguen y los dones espirituales.

En el Evangelio según San Lucas, Jesús hace hincapié en el contenido del mensaje de los misioneros. “...y se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén” (San Lucas 24:47). En el Evangelio según San Juan, vemos la autorización para la misión: “Como el Padre me envió, también yo os envío” (San Juan 20:21). En primera instancia, los misioneros no son enviados por sus iglesias o por las agencias, sino por Dios. Necesitamos a gente que haya sido llamada por Dios.

En el libro de Hechos de los Apóstoles, se hace hincapié en el papel del Espíritu Santo. “...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros...” (Hechos de los Apóstoles 1:8). El Espíritu Santo:

- Llama a la gente al trabajo misionario (Hechos de los Apóstoles 13:13)
- Envía a la gente (Hechos de los Apóstoles 13:4)
- Dirige a la gente (Hechos de los Apóstoles 16:6, 7-10)
- Permite a la gente realizar el ministerio al que Él los ha llamado (“serán mis testigos”).

Existen varios ejemplos concretos de la dirección del Espíritu Santo en la historia de la iglesia pentecostal finlandesa. El primer misionero pentecostal entre la gente tailandesa en Tailandia fue un finlandés llamado Sr. Verner Raassina, quien llegó a Tailandia en 1946 con el propósito de ir a Birmania (Myanmar). Sin embargo, como fue el caso con el Apóstol Pablo cuando se determinó a ir a Bitinia, y el espíritu de Jesús no se lo permitió, así sucedió con el Sr. Raassina, que acabó quedándose con su familia en Tailandia. En los tempranos días de su ministerio, él viajó a cierta aldea. Allí apareció un anciano y lo recibió con gran honor diciendo: “Ahora has llegado.”

El anciano le dijo al Sr. Raassina que 30 años antes de su llegada, alguien había pasado por la aldea y dejado algunos folletos de escrituras. Los aldeanos no pudieron entender los textos, pero este hombre en particular entendió que tenían algo que ver con Dios. Así que empezó a orar para que alguna otra persona llegara para interpretar el texto. Treinta años después, Verner Raassina, quien había cumplido 30 años, llegó. Dios había dado la respuesta a la oración de este anciano desde el lejano norte. Como resultado, comenzó una reactivación en la aldea, seguida por una lluvia del Espíritu

Santo. Los creyentes de la aldea fueron los primeros bautizados por el Espíritu Santo en Tailandia.

Un aspecto muy importante de los Hechos de los Apóstoles 1:8 es la paralela difusión del evangelio, que debía iniciarse en Jerusalén y diseminarse por todos los confines del mundo. La Escritura no dice que solamente cuando estuvieran listos en Jerusalén debían partir a Judea, sino que la diseminación del evangelio debía hacerse en diferentes áreas como un evento paralelo. Sin embargo, muchos pastores creen que el evangelio debe ser predicado primero en sus propios países y luego en otros países. Esta no es la forma según la escritura.

La declaración de la misión puede ser expresada de diferentes maneras, pero por supuesto, debe basarse sobre la Gran Comisión. Fida Internacional expresa su declaración de misión de la siguiente manera: Nuestra misión es realizar la Gran Comisión global encomendada por Jesús tan pronto como sea posible. Nuestra declaración resalta el hecho de que la tarea debería realizarse tan pronto como sea posible, y encontrar su inspiración en las palabras de Pablo – “que la Palabra del Señor siga propagándose rápidamente” (2 Tesalonicenses 3:1).

3.5 Una declaración de visión proporciona dirección

La declaración de la visión expresa cómo queremos ser vistos en el mundo, y qué quisiéramos que sean o que se conviertan. La visión debería ser algo que sea revelado por el Señor y recibido del Espíritu Santo. Una vez que se haya recibido la revelación, debería actuarse con ella como Habacuc recomendó: “Escribe la visión, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido.” (Hab 2:2). Es algo que debería ser compartido clara y eficazmente. Por ejemplo, la visión de un vendedor de autos podría ser convertirse en el líder en el mercado en su pueblo o ciudad de residencia, mientras que la visión del pastor podría ser expandir el trabajo a nuevas áreas de la ciudad y ver a cientos salvados a través de varias actividades ministeriales.

Pablo tenía visiones que a veces recibía de una manera especial, por ejemplo, su sueño de un hombre de Macedonia. Luego su sueño creció en su corazón por el designio interno del Espíritu Santo. Otro ejemplo de una visión que Pablo recibió se encuentra en 2 Corintios 10:15-16; “Esperamos, a medida que vuestra fe crezca, nuestra área de actividad entre vosotros se expanda de gran manera, para que podamos predicar el evangelio en las regiones más allá de vosotros.” Tanto Pablo como la iglesia de Corinto debían haber recibido una visión de cómo expandir el trabajo.

El papel de la oración y el liderazgo del Espíritu Santo son muy críticos en la formulación de una declaración de visión. Sin la oración y el liderazgo del Espíritu Santo, sólo imitamos el negocio del mundo a través de patrones, y llegamos a conclusiones que derivan de la mente humana. Desafortunadamente, el papel del Espíritu Santo es pasada por alto en gran medida en la historia misionaria pentecostal.²¹

Al formular una declaración de visión, deberíamos definir el enfoque de nuestras actividades. Hemos recibido el llamado para trabajar con gente musulmana, hindú, budista o europeos post-modernistas? Deberíamos concentrarnos en grupos de gente no alcanzada? Qué hay con los niños y jóvenes? Qué hay de la gente con SIDA, drogadictos, etc.?

La declaración de visión de Fida Internacional es la siguiente: Queremos ser un canal eficaz y confiable para el trabajo misionario global. Apuntaremos nuestro trabajo misionario a Asia, Europa, y el norte de África, y a la gente no alcanzada y otros grupos específicos.

¿Qué significa ser eficaz? Significa tener peso espiritual. Pablo nos advierte que podríamos volvernos muy famosos y conocidos; pero si nos falta amor, seremos totalmente ineficaces en ojos del Señor (1 Corintios 13:1-3). También significa que no debemos trabajar solos como parece que muchos pentecostales quieren hacerlo. Si nos quedamos separados, no vamos a ser eficaces. Debemos volvernos eficaces a través del establecimiento de redes y estructuras de colaboración pentecostales. También necesitamos mayor cooperación con otros evangélicos. En este respecto, existe la Federación Mundial de Asambleas de Dios que intenta unificar los esfuerzos misionarios pentecostales a nivel mundial. En Europa existe una Misión Pentecostal Europea que representa a aproximadamente 2000 misioneros en más de 100 países. La Federación Pentecostal Mundial es también otra manera de fortalecer la cooperación de la Misión Pentecostal.

¿Por qué dirigimos nuestros esfuerzos misionarios a Asia, Europa y el norte de África? La razón simple es que la mayoría de la gente que vive en esas áreas nunca ha oído del evangelio.

Cuando los nuevos países de envío formulan su declaración de visión, deberían considerar cuidadosamente cómo pueden ser eficazmente vinculados con otros esfuerzos pentecostales o de otras misiones evangélicas. Es casi imposible encontrar un país en el mundo en el que algunos pentecostales no hubieran ya estado, sin mencionar siquiera a los evangélicos.

3.6 Pensar en los valores

Si vamos a iniciar trabajo misionario, debemos concentrarnos en las prioridades correctas. En este respecto, es importante considerar los valores humanos; es decir, que temas son importantes para nosotros? A diario, los valores de nuestras propias culturas y sociedades influyen en nuestro comportamiento. Tal vez podemos alegar que somos devotos de los valores bíblicos, pero nuestras acciones prácticas podrían traicionar nuestros verdaderos valores o el grado de compromiso que tenemos con los valores. Por ejemplo, mucha gente occidental está concentrada en el dinero, y como resultado, los valores financieros a menudo dictan sus decisiones. Sin embargo, sabemos que está no es la prioridad en el Nuevo Testamento para las misiones. La visión, la vocación, la autorización de Dios, y la Gran Comisión deben ser la primera prioridad. Si el dinero se convierte en la primera prioridad, entonces se pondrá un alto a muchas iniciativas misionarias antes de que lleguen siquiera al punto de partida.

Algunos nuevos países de envío han entendido que si siguen las normas occidentales, tendrán pocas oportunidades de involucrarse en las misiones mundiales. Así que se convierten en impulsadas por una visión y por el uso de la creatividad divina para encontrar soluciones financieras que se amolden mejor a su cultura y potencial.

Las Asambleas de Dios en Burkina Fasso son una de las nuevas agencias de envío más eficaces en el mundo. En 2002, tenían más de 300 misioneros crosculturales. Estos misioneros entran en un acuerdo con su agencia de envío de estar satisfechos con los estándares de vida de Burkina Fasso, y aparte de algún apoyo financiero, se les proporciona algo de ganado o destrezas artesanales para su sustento.

Los valores de una sociedad podrían también influir en la actitud de los ejecutivos misionarios y los despachantes hacia sus misioneros. ¿Se concentran ellos en los resultados o en las personas? Cuál es el valor de una persona? Los líderes nazis a fines de la Segunda Guerra Mundial sólo estaban interesados en el éxito militar, y como resultado, los ciudadanos alemanes fueron abandonados a morir durante los últimos meses de la guerra sin comida ni albergue.

El valor del ser humano está en el núcleo del trabajo misionario. Nuestros valores deberían dictar nuestras actividades, que deben siempre más que proyectos. Estamos tratando con almas humanas eternas. Nuestros valores también dictarán cómo nuestras actitudes y nuestros programas se harán cargo de los misioneros. La razón número uno por la que los misioneros de NSCs dejan el campo misionario es la falta de apoyo de casa.²² hay demasiados casos en los que un misionero es enviado por la iglesia en casa con bendiciones y con mucho entusiasmo. Sin embargo, una vez que se encuentra en el campo, él o ella se siente que ha sido dejado a actuar por su cuenta sin el sistema de apoyo de casa apropiado. Proporcionar un sistema de apoyo de casa apropiado no sólo significa proporcionar dinero, sino que significa ocuparse de todo el ser humano, lo que requiere de una comunicación y apoyo logístico permanentes.

Nuestro sistema de valores también influye nuestra estructura de liderazgo. ¿Cómo lidiamos con el prestigio? Cuál es nuestra actitud hacia los líderes? Promueve nuestra cultura un fuerte liderazgo jerárquico o más bien un liderazgo de equipo democrático? Cómo influirán los principios de liderazgo de Jesús en nuestra cultura de liderazgo? Qué hay con su actitud servicial? Qué hay de su autorización y liderazgo espiritual? Qué hay de los dones encontrados en la Carta a los Efesios 4:11, que se basan en funciones de liderazgo?

En estos temas, Fida Internacional enfatiza los siguientes valores:

- Sentido de vocación
 - Sin una vocación clara, la gente tiene dificultad en manejar las privaciones que tienen que enfrentar.
- Aptitudes profesionales
 - Una educación/ capacitación apropiada es esencial para los pastores, maestros de la Biblia, y coordinadores de proyectos de desarrollo.
- El valor del individuo
 - Necesitamos un entendimiento bíblico del hombre desde el punto de vista de la expiación. Cada persona debe ser vista desde esa perspectiva.
- Sociedad
 - “Juntos” es un valor en la creación (Gen 1:26)

- Devoción
 - Necesitamos trabajadores de corto plazo, pero al mismo tiempo debemos mantener en mente que el trabajo misionario tiene una necesidad irremplazable de gente comprometida para el plazo largo.

Los valores de Fida Internacional han surgido de una situación actual con una historia bastante larga. Por lo tanto, todos nuestros valores no serán necesariamente los más importantes para otros. Los misioneros de Fida tienen muchos otros valores que no se mencionan aquí. Los valores que hemos mencionado en el documento de estrategia son los considerados más importantes para la situación actual.

3.7 ¿Qué tipo de principios?

Ciertos principios han siempre influido en la naturaleza de la empresa misionaria. Por ejemplo, Hudson Taylor es reconocido por enfatizar en el “principio de la fe.” Las necesidades financieras son encomendadas a Dios en una plegaria de fe, y consecuentemente, un misionero no sabrá anticipadamente cuántos fondos estarán disponibles para continuar con el trabajo. Por ejemplo, WEC International todavía se adhiere a este enfoque.

Otro principio importante para algunas organizaciones es poner el apoyo a los misioneros en manos de las iglesias locales. J. Philip Hogan, el Director Ejecutivo por mucho tiempo de las misiones mundiales de las Asambleas de Dios en los Estados Unidos, resalta este principio: “Sin embargo, creemos que el apoyo misionario basado sobre la voluntad de la iglesia local es el sistema más bíblico. Y tiene tres resultados significativos. Primero, contribuye a la educación misionaria de nuestra gente joven. Segundo, ayuda a garantizar las plegarias personales del cristiano individual que se ha familiarizado personalmente con uno como misionero. Tercero, ayuda a proporcionar un fiel apoyo mensual que lo mantiene a uno en el campo.”²³

Desde principios de la década de 1930, los pentecostales escandinavos y finlandeses han seguido el mismo principio. La diferencia entre el sistema americano y de los países nórdicos se relaciona con la manera que se recauda el apoyo. Un candidato misionero americano visita a una cantidad de iglesias y aspira a inspirarlas a que se involucren en su visión. Con bastante frecuencia, un misionero recibe apoyo parcial de una docena de iglesias. Sin embargo, entre los pentecostales escandinavos, los misioneros usualmente obtienen el apoyo total de sus iglesias de casa. Si se necesitan fondos adicionales, la iglesia de casa podría buscar ayuda de algunas otras iglesias locales. En esos casos, la iglesia de casa que envía asumirá la responsabilidad principal en el proceso de envío, trabajando junto con el candidato misionero para inspirar a otras iglesias.

Otro principio importante es el de determinar cómo empezar el trabajo en el campo misionario. Actualmente, los misioneros evangélicos casi siempre encontrarán otros evangélicos ya trabajando en el campo, y por lo tanto, si uno es pentecostal, es muy probable que encuentre a otros pentecostales trabajando ya en el mismo campo en el que uno está planificando trabajar. Sabiendo esto, cuál será su principio para comenzar las actividades? Se pondrá en contacto con los trabajadores que ya están en el campo? O comenzará su trabajo sólo, y por lo tanto, representará una denominación más en el país? Empezará una misión extranjera en el país o construirá una iglesia

nacional? Planificará ser el propietario del trabajo o será su intención desde el principio que los propietarios sean las personas nacionales, aún si son pocos y todavía no han crecido en su fe? A medida que vaya considerando cómo contestar estas preguntas muy importantes, puede ser que quiera considerar las experiencias de Melvin L. Hodges, que trabajó durante 18 años como un misionero de base en Centroamérica. El Sr. Hodges escribe: “Puesto que con el establecimiento de la primera iglesia local, hemos hecho el molde para el patrón que es probable que sigan las iglesias subsiguientes, de la mayor importancia que tengamos un buen comienzo. De lo contrario, se deberán hacer cambios más adelante y éstos son difíciles. El cimiento de la autonomía debería ser puesto con la primera iglesia.”²⁴

Otro principio importante que considerar es cómo seleccionar los campos misionarios específicos. En algunos casos, la gente cree que la preferencia debería ser trabajar en los países pobres mientras que otros enfatizan la receptividad. Por ejemplo, C. Peter Wagner representa el principio de receptividad y, como Terry Smith dice: “el pragmatismo de Wagner es claramente evidente aquí. El principio expresa que los recursos de tiempo, personal, y dinero deberían concentrarse donde existe mayor receptividad al evangelio.”²⁵

La opinión de Wagner podría estar acertada en ciertos casos, pero no puedo estar totalmente de acuerdo con este principio. Por ejemplo, si los misioneros que fueron a Corea del Sur hace cien años hubieran seguido este principio, hubieran dejado el país que ahora reporta que 15.5% de su gente es evangélica según la edición 2001 de “Operación Mundo” editada por Patrick Johnstone. Si seguimos el pensamiento de Wagner, no intentaremos ir a trabajar con los tan difíciles países musulmanes, hindúes, y budistas, así como con la Europa post-moderna, sino que sólo con África, Latinoamérica, y China, donde parece haber algo de receptividad.

Los principios utilizados por el Apóstol Pablo para elegir el campo misionario parecían estar motivados en primer lugar por el Espíritu Santo, y en segundo por predicar el evangelio en lugares en los que el nombre del Jesucristo aún no era conocido (Romanos 15:20)

Una pregunta clave para hacerse cuando uno está iniciando el trabajo misionario en un área nueva es: deberíamos enviar misioneros de otros países o deberíamos apoyar financieramente a los trabajadores nacionales? Si el dinero es la única consideración, entonces la respuesta es clara porque usualmente es menos costoso apoyar a los trabajadores locales. Sin embargo, debemos preguntarnos una vez más si el pensamiento occidental orientado hacia el dinero debe ser el principio que prime o hay otros factores más importantes que considerar.

Si aceptamos la idea de que la única manera correcta y eficaz es apoyar a los trabajadores nacionales, debemos también aceptar al mismo tiempo la idea de que Dios no tiene ningún deseo de enviar misioneros de países ricos a países menos ricos. La única cosa necesaria es enviar dinero de un país más rico a uno más pobre. Los hechos nos indican que lo opuesto es cierto. Muchas veces, se ha enviado misioneros de países más pobres a países ricos. Por ejemplo, Finlandia no era un país rico después de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo la cantidad de misioneros aumentó.

Otro aspecto importante que considerar es la influencia que el dinero podría tener en la relación entre el misionero o la agencia misionaria y los trabajadores nacionales. Aquí, vale la pena que consideremos la experiencia de Melvin L. Hodges: “Es lamentable que el uso de dinero por los misioneros a menudo a debilitado a la iglesia en vez de fortalecerla.” “Los misioneros que hacen llamados por contribuciones en dinero para apoyar a los trabajadores nacionales, para levantar las edificaciones de las iglesias, etc., deberían sopesar cuidadosamente las consecuencias de largo plazo y asegurarse que su procedimiento verdaderamente fortalecerá a la iglesia y no la debilitará. El futuro de la iglesia no debería ser sacrificado por ventaja temporaria.”²⁶

En su presentación en la Consulta de PEN de 2002, Lukas Targosz planteó las mismas preguntas desde el punto de vista de un nuevo país de envío. Sus argumentos son los siguientes:

- “El apoyo financiero debería ser parcial solamente. No creo que los occidentales deberían pagar por todo.
- El apoyo financiero debería ser temporal. Las iglesias nacionales no deberían pensar que el apoyo está aquí para siempre.
- El apoyo financiero debería basarse sobre el liderazgo y visión apropiados. A veces las iglesias occidentales cometen el error de apoyar a gente que no conocen realmente o vemos patrocinio de programas por el hecho de los programas sin visión y sin un liderazgo que abra un sendero nuevo.
- El apoyo financiero debería estar bien comunicado... debería existir un apropiado entendimiento de los medios y canales disponibles para proporcionar una comunicación abierta y transparente sobre el proyecto apoyado.
- El apoyo financiero debería ser de dos vías. Los recursos y personas deberían fluir en ambos sentidos.”²⁷

Estoy muy de acuerdo con estos principios si se toman en cuenta primero los argumentos presentados por Melvin Hodges.

Otro principio muy crucial en el trabajo misionario es la voluntad de entender la cultura. A pesar del hecho que se ha escrito y enseñado mucho en el mundo sobre contextualización, enculturación, indignación, etc., tanto los antiguos como los nuevos países de envío siguen cometiendo el peligroso error del pensamiento etnocéntrico. Este tipo de pensamiento sostiene que la cultura propia de uno junto con las prácticas de su iglesia son mejores que otras. Este tipo de pensamiento todavía prevalece entre los misioneros y organizaciones misionarias de todos los países de envío.

Las Iglesias Pentecostales Finlandesas y Escandinavas están basadas sobre el liderazgo de los ancianos aunque existen diferentes instancias de toma de decisiones. Algunas iglesias tienen un enfoque más de congregación, mientras que otras son más presbiterianas. Sin embargo, los ancianos desempeñan un papel en cada caso. Por una parte, el liderazgo nacional a sido a menudo bastante débil debido al fuerte énfasis que se pone en la independencia de las iglesias locales. Hace unos cuantos años, los pentecostales noruegos eligieron un equipo de liderazgo, mientras que en Finlandia, en

2002 se estableció una denominación de la iglesia pentecostal con un directorio nacional. Suecia se está dirigiendo ahora en esa dirección.

Afortunadamente, el tradicional modelo escandinavo-finlandés no ha sido importado exitosamente a otros países. Sin duda, la tradición democrática nórdica ha influido en las estructuras en los países europeos del norte, especialmente en asuntos que preocupan a nivel nacional. Sin embargo, se encuentra que el papel de liderazgo de los ancianos es el modelo que se enfatiza en el Nuevo Testamento.

Si se exportará el modelo nórdico a otros países, los resultados serían muy diferentes y con seguridad peores. Sin embargo, existen estructuras en las iglesias nacionales fundadas sobre los cimientos del trabajo misionario de los países nórdicos que permiten a las culturas las culturas de liderazgo de África, Asia y Latinoamérica tengan sus propios espacio, y que sus iglesias nacionales sean indígenas. Esto no ha sucedido sin algunos desafíos difíciles, y todavía queda mucho por considerar al continuar nuestro trabajo con algunos de esos países.

Un principio importante que las iglesias pentecostales finlandesas han apreciado enormemente es el principio enfatizado por el Apóstol Pablo (Romanos 1:16) cuando expresa: “primero por los judíos, después por los gentiles.” Existe, por lo tanto, una convicción ampliamente aceptada que los judíos e Israel aún tienen un lugar en el plan redentor de Dios. Las iglesias han mayormente aceptado el entendimiento que Arnold G. Fruchtenbaum presenta en su libro titulado Israelología: “Claramente, el Nuevo Testamento visualiza tres clases de gente: los Judíos, los Gentiles, y la Iglesia. Frecuentemente, Pablo habló de los Judíos, Gentiles y la Iglesia...”²⁸

Por lo general, las iglesias pentecostales finlandesas no están de acuerdo con la idea de que la iglesia es el nuevo Israel, pero están de acuerdo en que Israel tiene un lugar en el plan escatológico de Dios. Refiriéndose a Carta a los Romanos 9, Fruchtenbaum dice: “Parecería que todo lo que Pablo está diciendo es que los privilegios nacionales por si solos no brindan salvación espiritual individual puesto que se logra solamente por la gracia a través de la fe. Los privilegios nacionales en si todavía pertenecen a los judíos, y pablo utilizó el tiempo presente en griego cuando hablaba de esos privilegios en los versos 1-5.”²⁹ Esto ha llevado a que las iglesias pentecostales finlandesas recen por Israel, y también por encontrar maneras de presentar a Jesús (Yeshua) como el Mesías a los judíos. De acuerdo con las escrituras, no hay otra manera para que un judío se salve que creer en Jesús (Romanos 1:16).

Tal vez una de las razones para nuestra actitud positiva hacia los judíos es que uno de nuestros misioneros pioneros, el Sr. Kaarlo Syväntö, fue guiado por el Espíritu Santo para ir a Israel antes que se fundara el estado de Israel. Allí, el tuvo un gran impacto a través del ministerio de la literatura, especialmente al donar Nuevos Testamentos a aquellos que los pedían, que llegaban a los miles.

3.8 ¿Cómo tener éxito en las misiones?

No sucede nada en las misiones mundiales a menos que haya gente que esté dispuesta a ir. Cómo podemos encontrar a esa gente? Jesús nos recomendó orar por ellos (San Mateo 9:38).

Esta ha sido la experiencia de Fida Internacional. Por ejemplo, hubo un aumento de 101 misioneros entre 1988 y 1992 como resultado de una campaña de oración. Lo mismo fue cierto al inicio del trabajo misionario en Finlandia. Lauri Ahonen escribe: “El ejemplo finlandés indica que cuando ha habido oración específica por más misioneros, esto ha tenido como resultado un crecimiento de las misiones. En agosto de 1935 en Pietarsaari, Toimi Yrjölä (misionero pionero en la China) desafió a los cristianos a que rezaran por 20 misioneros más (en ese tiempo había doce). Sus expectativas no se cumplieron en su totalidad. Sin embargo, la licencia de Yrjölä en Finlandia, en especial las reuniones en Pietarsaari empezaron una era totalmente nueva del entusiasmo misionario entre los pentecostales finlandeses.”³⁰

En ese tiempo, empezó una reactivación misionaria sin igual. En un buen sentido, esta fue una reactivación fanática que tuvo impacto en una cantidad de pastores y trabajadores en Finlandia. Entusiasmadamente, los estudiantes de la Escuela Bíblica en Helsinki se preguntaron entre si a qué país tenían vocación para ir. “Y todos parecían tener vocación.”³¹

La oración es la clave para iniciar nuevo trabajo misionario, y como podemos ver en la escritura, el Apóstol Pablo hizo llamado tras llamado por apoyo en plegarias para que su ministerio llegara a nuevas áreas.

En la década de 1970, los pentecostales de los países nórdicos y otros evangélicos empezaron una campaña especial de oración para la Unión Soviética. Se asignaron diferentes ciudades de la Unión Soviética a diferentes iglesias locales como metas de oración. A veces los miembros de la iglesia también visitaban aquellas ciudades, pero la mayoría de los miembros rezaba año tras año sin conocer personalmente los lugares o la gente por la que estaban rezando. Este no fue el único esfuerzo de oración organizado para el mundo comunista, sin embargo estaba muy bien organizado, y contaba con el fuerte involucramiento de muchos creyentes. En su involucramiento, se les proporcionaba un flujo regular de información, lo que contribuyó a que estuviesen continuamente inspirados. Como resultado de estos esfuerzos, la respuesta a la oración llegó en la década de 1990.

No sólo necesitamos gente que vaya, sino que necesitamos gente que sirva como enviada. La actitud de las iglesias de envío es de suma importancia. Cada iglesia, cada pastor, cada creyente debería estar orientado hacia las misiones. Esto es muy crucial para el éxito del trabajo misionario.

Un estudio realizado en el año 2000 sobre el involucramiento de las Iglesias Pentecostales Finlandesas en las misiones reflejó que 89% de las iglesias estaban apoyando financieramente a los misioneros. También existen otros tipos de involucramiento en misiones que no tratan simplemente de apoyo financiero para los misioneros. Por lo tanto, podría ser bastante difícil encontrar una Iglesia Pentecostal Finlandesa sin ningún tipo de involucramiento en misiones.

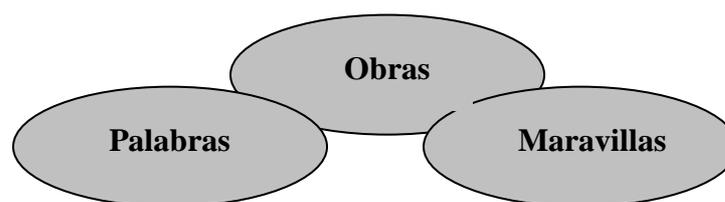
Cuáles son los motivos para un involucramiento tan fuerte en misiones de los creyentes pentecostales en Finlandia? En primer lugar, actualmente existe un misionero por cada 130 creyentes. La meta es contar con uno por cada 100 creyentes. Otro motivo es la influencia de los misioneros pioneros. Lauri Ahonen escribe: “La evidencia distintivamente indica que los misioneros pioneros fueron influyentes en

numerosos aspectos del crecimiento de las misiones. Sin embargo, ellos por si solos sólo podían hacer poco debido a sus recursos limitados. El secreto de su éxito yacía en el hecho de que por la gracia de Dios eran capaces de convencer y persuadir a que las multitudes viesan la causa de las misiones. En realidad, no eran solamente misioneros en sus campos. Ellos obtenían a sus “convertidos” más significativos en sus países de origen; es decir, los creyentes ordinarios se transformaban en misioneros dedicados.”³²

Otra razón para el fuerte involucramiento misionero en Finlandia podría ser atribuida al regular domingo mensual dedicado a las misiones que la mayoría de las iglesias realizan, durante la cual se recolecta una ofrenda para la misión. Además, la saturación de la visión misionaria en todas las actividades y grupos de la iglesia (niños, jóvenes, música, ancianos), y un énfasis en información eficaz sobre las misiones son factores comunes entre muchas de las iglesias.

Las iglesias que crecen con mayor rapidez en todo el mundo en los últimos años han sido las Iglesias Pentecostales Carismáticas. Esto significa que, para tener aún mayor éxito, deberíamos prestar mayor atención al papel del Espíritu Santo en nuestros esfuerzos misionarios. Muchas veces, las maravillas asociadas con las misiones no están conectadas con el ministerio pentecostal de la manera debida. C. Zechariah ha documentado que 61% de la gente que se convierte del hinduismo al cristianismo lo hace porque ellos, o alguna otra persona cercana a ellos, fue sanada a través de las plegarias de los cristianos.³³

Grant McClung hace referencia al pastor pentecostal británico Roger Foster, quien presenta el patrón usual de pensamiento de diferentes grupos de iglesias. Las iglesias protestantes y católicas de corriente principal son conocidas como gente de obras; las evangélicos como gente de palabra; y las pentecostales-carismáticas como gente de maravillas. Foster dice que estos tipos de categorías son falsas para cualquier iglesia. Debería existir una integración de los tres. “Cada cristiano y cada iglesia local debería estar preocupado en demostrar un involucramiento equilibrado en obras, palabras y maravillas.”³⁴



Una de las causas más eficaces para las curaciones que ocurren dentro de muchas iglesias pentecostales se ha debido a haber seguido el consejo en la Carta a Santiago 5:14-15. Siempre que los ancianos unguían a una persona enferma con aceite y oraban por él o ella, la persona enferma se sanaba. Aunque las curaciones como estas pueden no haber recibido tanta publicidad como aquéllas que ocurrían en reuniones sostenidas por los llamados evangelistas curanderos, podrían en realidad ser más comunes.

Los nuevos países de envío deberían pensar en estos factores de éxito. Los problemas que los NSC están enfrentando, como ser la falta de vocación y un

compromiso inadecuado, podrían indicar que se presta muy poca atención a la oración y a la dirección del Espíritu Santo. También podrían indicar la existencia de una estructura de liderazgo débil y que no se está dando mucho cuidado a la capacitación y preparación de los recursos humanos. La oración, como se dijo anteriormente, es un tema crucial en el que involucrar a los despachantes. Este tipo de ministerio requiere de individuos que estén ungidos por el Espíritu Santo para avivar el fuego de las misiones en los corazones de otros creyentes que, a su vez, se comprometerán para beneficio de los que son enviados.

Si queremos tener éxito en el campo misionario, hay varias cosas que debemos considerar:

- ¿Es nuestro enfoque culturalmente aceptable? El idioma es clave en la cultura.
¿Tienen nuestros misioneros la actitud correcta hacia el aprendizaje de idiomas?
- ¿Estamos abiertos a la cooperación con otros evangélicos? Con la apertura en Albania a principios de la década de 1990, 60 agencias misionarias formaron un esfuerzo conjunto bajo el nombre de “Proyecto Albano de Fomento” (AEP). Éste ayudó en gran medida a coordinar el esfuerzo misionario de una manera muy excelente.
- ¿Contamos con apoyo eficaz en forma de oraciones para nuestras actividades?
- ¿Contamos con el liderazgo apropiado para nuestras acciones?
- ¿Están la palabra, las obras, y las maravillas en equilibrio en nuestro ministerio?

4. ¿Cuáles son las metas?

A veces, se ha enviado a misioneros sin pensar en las metas tangibles de su trabajo. Consiguientemente, ellos peregrinan sin propósito en la diseminación del evangelio o en ayudar a la gente pobre o rica, y al final, no cuentan con resultados concretos para reportar a aquellos que les brindan apoyo. ¿Cuáles deberían ser entonces las metas de su trabajo?

En la Gran Comisión según San Mateo, Jesús definió Su meta como algo más que simplemente predicar el evangelio. El ordenó que debemos hacer discípulos. Se debe hacer, cuidar y ayudar a que los discípulos crezcan en la iglesia, como podemos ver claramente en el libro de Hechos de los Apóstoles. La meta de Pablo siempre era la de fundar iglesias locales y unir las como un organismo universal de Cristo.

4.1 Iglesias crecientes y de envío como meta

¿Qué clase de iglesias deberíamos fundar? En la estrategia actual de Fida Internacional, la meta es plantar iglesias crecientes y de envío; iglesias que estén orientadas hacia las misiones. Es muy importante que las iglesias tengan este carácter desde el inicio. Paul Davies escribe sobre la situación en Argentina, y también puede encontrarse que sus comentarios son ciertos en otras partes: “Podemos identificar varias posibles razones para la falta de visión misionaria. En primer lugar, la mayoría de las iglesias, que fueron plantadas a lo largo de los años en Argentina, no fueron plantadas con la intención de convertirse en iglesias misionarias. La idea de diseminar el evangelio en ‘Jerusalén y Judea’ estaba presente, pero nunca ‘hasta los confines del mundo’. El entendimiento de que la iglesia es ‘misionaria por naturaleza propia’ no estaba presente en la mayoría de la teología misionaria evangélica. Esto significaba que los líderes de las iglesias nunca fueron capacitado con la intención de que, un día, estos enviarían misioneros así como los recibirían.”³⁵

4.2 Las iglesias de las tres “autos” como principio

Una meta que es extensamente utilizada como un carácter para las iglesias establecidas es el “modelo de las tres autos” introducido por primera vez por el británico Henry Venn y el norteamericano Rufus Anderson. El misiólogo pentecostal Melvin Hodges también ha sopesado el mismo principio en su libro “La Iglesia Indígena.”³⁶ Al hablar sobre autonomía, Hodges indica que esta práctica se logra con mayor dificultad y resalta la importancia de su iniciación. El nos recuerda que los cambios, que se realizan más adelante, son más difíciles. Hodges también nos recuerda que las tribus más primitivas tienen alguna forma de gobierno tribal. “Entonces, cuánto más pueden esos mismos nativos, ahora lavados con la sangre del Cordero del Calvario, iluminados con al palabra de Dios, y llenos con el Espíritu Santo, dar una administración sabia a la iglesia y la comunidad.”³⁷

De acuerdo con Hodges, es importante tener un acuerdo sobre los fundamentos del gobierno. La gente nacional debería tomar las decisiones sobre la práctica y doctrina básica de la iglesia. “La norma de la doctrina y conducta debe ser una expresión del concepto propio de los conversos de la vida cristiana como ellos la encuentran en las escrituras. No es suficiente que sea la creencia del misionero.”³⁸

Se necesita paciencia para llegar al entendimiento anterior. Podría tomar días e inclusive un año para llegar a un entendimiento en particular, o inclusive podría tomar tanto tiempo simplemente juntarse para llegar a ese punto. Sin embargo, solamente a través de este tipo de proceso ellos sentirán que es su propia iglesia y sus normas.

La experiencia de Fida Internacional sigue en gran parte esta misma línea. Recuerdo el funeral de uno de nuestros pioneros africanos, cuya influencia fue muy grande en la formación de las Iglesias de Evangelio Pleno de Kenia, que es ahora una de las más grandes denominaciones pentecostales en el país. El misionero, el Sr. Mauri Viksten, aplicaba el principio de las tres “autos” de una manera muy fructífera, a pesar del hecho de que probablemente no estaba familiarizado con las escrituras de Venn, Anderson o Hodges. El encontró el principio de las tres “autos” en el Nuevo Testamento, y como resultado, fue influenciado temprano en su vida por el pensamiento socialista de la independencia de las naciones.

Lo más notable en el funeral de este misionero influyente fueron las palabras de un líder de iglesia africano que dijo – lo mejor de este misionero fue el hecho de que estaba durmiendo con africanos en sus chozas, comiendo con ellos y estaba enfrentando con ellos todo tipo de inconvenientes durante muchos tiempos y circunstancias difíciles. Este misionero no fue sólo uno de nuestros misioneros que se sentó con la gente, habló con ella, y la alentó a encontrar su camino sobre la base de las Escrituras.

Hodges ve como un paso importante de la autonomía que el misionero deje de bautizar muy pronto a nuevos conversos de manera que los nacionales puedan involucrarse pronto en la administración de la Cena del Señor. También de gran importancia es la elección de un pastor, los ancianos y los diáconos. Cuando esto ha sucedido, el misionero debería retirarse de los asuntos de la iglesia local. “Él ayudará ocasionalmente predicando, pero él debería planificar retirarse cada vez más de los asuntos locales hasta que pueda dejarlos por completo en manos de los nacionales. Frecuentemente, viajes extendidos a un distrito lo ayudarán a retirarse y los conversos se acostumbrarán al liderazgo del pastor nacional.”³⁹

Un factor importante en la autonomía es el liderazgo de la iglesia. Las iglesias escandinavas-finlandesas han aplicado el modelo del Nuevo Testamento de los ancianos. Hodges también ve esta forma de gobierno es un método real del Nuevo Testamento. Él enumera los beneficios del sistema de los ancianos: “Estos hombres son reconocidos por su propia gente como hombres de juicio maduro y son líderes naturales. Estos ancianos conocen a su propia gente y reciben enseñanza en la sabiduría de su propia raza. El crecimiento del ministerio cristiano de un anciano como éste será natural en vez que forzado.”⁴⁰ Hodges ve como un beneficio que el anciano ya esté establecido en los negocios o en la agricultura. No existe la expectativa de que el misionero lo mantenga.

El liderazgo de los ancianos también necesita consideraciones culturales. Algunas culturas están familiarizadas con este tipo de liderazgo; sin embargo, en otras culturas, el papel del jefe es muy dominante. El pensamiento en esta forma es como una pirámide. Nosotros podríamos mantener el patrón de los ancianos, pero tal vez deberíamos asignar una clara responsabilidad por el liderazgo a una persona. Esta idea no es tan extraña en el Nuevo Testamento, por ejemplo, si pensamos en Santiago en

Jerusalén. La asignación de una clara responsabilidad por el liderazgo sin embargo no es una autorización para una dictadura.

Para formar una buena estructura de liderazgo para la iglesia, debería haber una clara conciencia de este modelo del Nuevo Testamento y del trasfondo cultural. Se requiere de cuidadosa consideración de cómo evitar muchos problemas que a menudo son ocasionados por la falta de un carácter de liderazgo claro y la falta de las herramientas apropiadas para corregir el mal uso del poder.

La auto-propagación significa que la iglesia local es la unidad básica para diseminar el Evangelio. “Los principios de la iglesia indígena reconocen a la unidad de la iglesia local como el mejor medio para la evangelización.”⁴¹ La gente que ha venido a Cristo usualmente son los más ansiosos por ser testigos. Hodges hace énfasis en la importancia de poner a cada nuevo creyente a trabajar. El peligro es que el misionero siente la necesidad de supervisar todo. “...Es mejor poner a diez hombres a trabajar que hacer el trabajo de diez hombres. Cuando el misionero pone a la iglesia a trabajar, no solo logra más, sino que la iglesia se desarrolla en el proceso.”⁴² Hodges ve como un peligro cuando el trabajo se vuelve centrado en el pastor y, por lo tanto, ve la importancia de utilizar a predicadores laicos.

He observado que, en muchos países, la propagación del Evangelio puede ser muy fácilmente considerada como una tarea que corresponde solamente a los pastores profesionales. Las orientaciones culturales hacia la religión en general pueden promover estas percepciones. La gente tiende a pensar que los rituales religiosos deben ser realizados por profesionales, sacerdotes, monjes, etc. Sin embargo, si ese pensamiento es aceptado en el trabajo cristiano, la iglesia pronto podría estancarse. En vez, debemos hacer hincapié en el sacerdocio de todos los creyentes. Debemos ser cautelosos de que este tipo de influencias culturales no reemplacen los principios bíblicos.

Cada creyente nuevo debería ser equipado para el ministerio cristiano. Esa es una clara razón por la que necesitamos capacitación en la Biblia y diferentes tipos de programas de capacitación en el ministerio. Como muchos misioneros pentecostales pioneros, Hodges resalta la capacitación en el trabajo como la estrecha conexión de la teoría y la práctica. Él utiliza un método de buscar conversos prometedores en el camino. “...dejad que el misionero mantenga los ojos abiertos para ‘Timoteos’ prometedores entre los conversos, invitándolos a acompañarlo en sus viajes.”⁴³

El método mencionado líneas arriba también fue utilizado por Jesús. Los discípulos estaban con él en Su ministerio, observándolo y recibiendo Sus enseñanzas. Luego, Él los envió (San Marcos 3:14). También hemos observado lo fructífero de este método en Fida Internacional. El pionero finlandés en la China, Toimi Yrjölä, llevó a 28 candidatos misioneros a Asia en 1955 en el barco misionero Ebeneser. Aquellos nuevos misioneros recibieron capacitación bajo la guía e influencia de este fuerte pionero para evangelizar a Sri Lanka y la India. Más adelante, estos mismos misioneros fueron a África, Sudamérica y a diferentes países asiáticos, donde la mayoría de ellos se convirtieron en pioneros.

Hodges da varias razones por la que la auto-manutención es importante para las iglesias.”⁴⁴

1. Está en el plan bíblico. Las iglesias del Nuevo Testamento lo estaban haciendo.
2. Es un plan lógico. Inclusive los más pobres pueden apoyar/ mantener a un pastor de acuerdo con sus propios estándares de vida si hay diez o más familias fieles apropiadas en la congregación.
3. El bienestar espiritual de la congregación exige que haya auto-manutención.
4. El pastor debe sentir que su responsabilidad es con la congregación y no con la Misión.
5. El espíritu de fe y sacrificio requerido del trabajador ayuda a desarrollar un ministerio espiritual vigoroso.
6. Al final, el trabajador está mejor financieramente sin el apoyo/ manutención de la Misión.
7. La auto-manutención pone al trabajador nacional en una posición ventajosa respecto a sus compatriotas.
8. La auto-manutención abre la puerta a expansión ilimitada.

Hodges es muy claro en enseñar sobre los diezmos.

¿Qué otras metas son necesarias si vamos a tener un iglesia misionaria en crecimiento autónoma, auto-propagante, y que se auto-mantenga? Paul Hiebert señala otra “auto”; es decir, la “auto-teologización.”⁴⁵ Yo creo que esta “auto” es necesaria para encontrar las soluciones correctas a los principios de las 3-autos tradicionales.

Sin embargo, existe otra meta principal que debería estar siempre vinculada con las misiones. Se la encuentra en la segunda parte del Gran Mandamiento: “‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente.’ Este es el primer y mayor mandamiento. Y el segundo es como él: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’.” (San Mateo 23:37-39).

En esta primera parte, hemos estado haciendo fuerte hincapié en la dimensión vertical de nuestra relación con Dios, que Jesús dice que es la más importante. Luego llama nuestra atención a nuestros prójimos y pone eso al mismo nivel (‘como él’). Dice que el primero y mayor es el vertical, pero no podemos separar la relación vertical de la horizontal con nuestro prójimo.

La pregunta “¿Quién es mi prójimo?” fue hecha por un experto en leyes. Jesús le contestó con la parábola del buen samaritano. El punto clave en su respuesta era la actitud misericordiosa. A veces, esta parábola es tomada fuera de contexto al utilizarla como un ejemplo, cuando lo que se necesita para las misiones es tener misericordia con la gente pobres y que sufre. Sin embargo, es importante notar que esta parábola fue precedida por el Gran Mandamiento bidimensional (San Lucas 10:27). Nuevamente aquí, en la figura completa vemos que la dimensión vertical y la horizontal están conectadas. En realidad, Jesús no estaba simplemente contando una parábola. Él nos estaba dando un modelo para practicar. Luego de contar la parábola del buen

samaritano, Jesús dijo al hombre: “Ve y haz lo mismo” (San Lucas 10:37). Es por eso que Santiago podía decir: “La fe sin hechos está muerta” (Carta de Santiago 2:26).

¿Cómo podemos aplicar esta verdad a las misiones mundiales? Se ha enfatizado en diferentes cosas. Garry B. McGee escribe: “En general, aunque los pentecostales norteamericanos han históricamente respondido a llamados caritativos, han estado renuentes en enfatizar las preocupaciones sociales con mucha vehemencia para que no reste a su meta de convertir a los no creyentes antes del inminente retorno de Cristo (McGee 1989:249-54). En contraste, los pentecostales escandinavos han estado menos restringidos en su involucramiento en estos esfuerzos.”⁴⁶

Históricamente, lo que dice McGee es cierto, pero en la actualidad, parece que los pentecostales practican un ministerio cada vez más integral. Cuidar a todo el ser humano es cuidar sus necesidades espirituales, físicas, y sociales.

El interés por parte de los pentecostales escandinavos y finlandeses por las preocupaciones sociales ha sido reconocido por los gobiernos de dichos países nórdicos. Consecuentemente, los proyectos de desarrollo y las acciones humanitarias llevadas a cabo por esas organizaciones misionarias pentecostales son ejecutados a través de dinero recibido del gobierno. La práctica de Finlandia en estos proyectos es recolectar 20% de las organizaciones y recibir 80% otorgado por el gobierno.

Desde la perspectiva teológica, el punto crucial no es si se recibe o no dinero del gobierno, sino que tengamos una actitud misericordiosa – el amor por nuestro prójimo en los esfuerzos misionarios y que también practiquemos lo que Jesús dictó: “Id y haced lo mismo.”

Necesitamos metas para cumplir con el aspecto vertical de nuestro trabajo misionario, lo que significa que debemos traer a la gente a una unión con Dios, y necesitamos metas para cumplir con el aspecto horizontal de nuestro trabajo misionario. En la estrategia de Fida, la meta para el trabajo de desarrollo/ ministerio sociales: “mostrar el amor cristiano a través de diversas formas de ayuda humanitaria y proyectos de desarrollo.”

Es importante que estos proyectos de desarrollo sean creados utilizando un método participativo. Esto significa que las personas locales y la comunidad están totalmente involucrados y participan en el proceso de encontrar las soluciones apropiadas para los problemas. Queremos potenciar a nuestros socios para que sean influyentes en sus sociedades.

Fida Internacional tiene las siguientes directrices para el desarrollo de proyectos:

1. Es importante contar con un enfoque integral que tome en cuenta a la persona completa dentro de su contexto cultural.
2. Se necesita un programa de capacitación eficiente para crear una multiplicación de los efectos del trabajo.
3. Se debería hacer hincapié en un desarrollo real y duradero, y no meramente en brindar ayuda.

4. En el área de servicios de salud, se debería hacer hincapié en cuidados preventivos.
5. La comunidad de iglesias nacionales es siempre propietaria del proyecto y toda la propiedad involucrada. Esto disminuirá el peligro de una dependencia continua y aumentará la motivación por el trabajo, así como garantizará su continuidad.
6. Cuando se inicie un nuevo proyecto, la comunidad de iglesias en si debe estar interesada en el tipo de trabajo o proyecto propuesto.
7. Una sensible adopción de la cultura local es la base para el éxito de todos los proyectos.

5. ¿Cómo Alcanzamos las Metas?

Necesitamos algunos procesos para alcanzar las metas. Ir-predicar-bautizar-enseñar es el proceso que Jesús nos dio en la Gran Comisión. La primera parte de la Comisión trata de los procesos del evangelismo, mientras que la segunda parte trata del proceso de enseñanza y capacitación. Antes de ir, sin embargo, deberíamos saber a dónde ir. El Convenio de Lausana dice: “La evangelización requiere que toda la iglesia lleve el evangelio a todo el mundo.”

Fida Internacional tiene como meta de evangelización: “Que el mensaje del Evangelio esté al alcance de todos, y tener una iglesia local en cada grupo nacional.” Ambas declaraciones están dirigidas a personas y áreas en las que el evangelio todavía no ha sido predicado, o donde lo ha sido pero en medida limitada de manera que no está al alcance de todos. Podemos encontrar este tipo de países y grupos de gente especialmente en Asia, el norte de África y Europa. Sin embargo, es importante que no pensemos tan sólo desde el punto de vista geográfico. Por ejemplo, los niños son el mayor grupo de gente en el mundo no alcanzado, y también es bueno que sepamos que todavía existen más judíos que viven fuera de Israel que dentro de Israel. Más aún, es importante saber que hay una gran cantidad de refugiados dispersos en todo el mundo como resultado de catástrofes naturales o ocasionadas por el hombre.

5.1 Evangelismo e iglesias plantadoras

Cuando el misionero pionero Toimi Yrjölä empezó a evangelizar en la China hace más de 70 años, llevó su trombón con él. Luego de tocar por un rato, la gente se amontonaba alrededor de él para escuchar su ejecución. Otros misioneros comenzaron su trabajo distribuyendo folletos y todavía están utilizando este método. Mucha gente en la actualidad sale a la calle a actuar, mientras que otra gente joven es atraída por la ejecución de música evangélica. Todavía se realizan campañas de reavivación en muchos lugares como salones deportivos, carpas, etc. Otros están utilizando el Internet muy eficazmente. La literatura cristiana, incluyendo las revistas, todavía son una herramienta eficaz, mientras que en algunos lugares, la única manera de empezar la evangelización es a través del evangelismo amistoso. Las herramientas de los medios de comunicación masivos, como ser la radio y la TV, también son utilizados de manera eficaz para difundir el evangelio. Muchas veces, un programa social o acción humanitaria ha ayudado a iniciar el proceso de evangelización.

Es notable mencionar que en muchos lugares, los esfuerzos evangelísticos podrían incapacitarse simplemente uno desconoce el idioma de la gente. En otros lugares, es bastante posible que ninguna porción de las Escrituras haya sido traducida al idioma local. En estos casos, uno debe empezar con la traducción de la Biblia y trabajo de alfabetización. Cualquier herramienta o método que uno termine utilizando para evangelizar, parece existir ciertas fases por las que la gente pasa para recibir el mensaje. Grant McClung hace referencia a la llamada “Planta de las 5 P” de Ralph Winters:

1. Presencia – Aprender la cultura, formar relaciones, identificar, servir.
2. Proclamación - Cómo construir un puente bicultural, comunicar el evangelio a todo el grupo, escuchar y entender la cosmovisión, creencias y necesidades, traducir las escrituras.

3. Persuasión – Cómo llevar a los grupos familiares (o individuos) al punto de decidirse por Cristo, formar discípulos en la cultura.
4. Plantación – Cómo plantar la primera iglesia, producir un grupo de iglesias, capacitar a los líderes.
5. Propagación – Cómo lograr que se multipliquen las iglesias, lograr que la fuerza de evangelización llegue al grupo de gente de la cultura, lograr que la fuerza de evangelización llegue más allá de su propia gente.⁴⁷

5.2 El proceso de enseñanza y capacitación

Una de las debilidades de nuestro emprendimiento misionario es la falta de capacitación minuciosa, lo que significa que no se dedica suficiente tiempo en la enseñanza y capacitación de los nuevos conversos. Con demasiada frecuencia, los misioneros se sienten satisfechos cuando han visto que alguna gente viene a Jesús, y luego se van a otra parte. Recientemente leí una historia sobre una niña de siete años de Taiwán que, hace unos 40 años, oyó el evangelio de algunos misioneros. Luego de permanecer por algún tiempo en la aldea, los misioneros se fueron. La pequeña niña esperó y lloró bajo un árbol, con la esperanza de que retornasen, pero ellos nunca lo hicieron. Aproximadamente 40 años más tarde, llegó a conocer a otros misioneros, y a través de su ministerio, fue llevada a la fe en Cristo. Desafortunadamente, este tipo de historia es cierta con demasiada frecuencia. Ni siquiera después de que la iglesia está bien establecida se da mucha consideración a la capacitación de la gente.

La enseñanza y capacitación de los creyentes es necesaria en diferentes niveles. Es ciertamente un asunto de necesidad a nivel de la iglesia local, pero también es necesidad a nivel nacional. Es un asunto de gran necesidad para cada creyente que va a participar en el ministerio.

Existen diferentes herramientas disponibles para enseñar y capacitar a los creyentes. Existen cursos por correspondencia como ser el ICI (Universidad Ahora Global), y cintas de audio de capacitación bíblica como ser del ICBI (Instituto Internacional de Cintas de Audio Bíblicas) diseñadas por el misionero sueco Sune Anderson. También existe capacitación disponible a través de videos, Internet, y muchos otros medios.

Sin embargo, lo que está ausente en demasiadas escuelas bíblicas y sistemas de capacitación es la enseñanza de la misiología. Cada escuela, universidad, instituto bíblico debería tener en mente el trabajo misionario.

Patrick Johnstone señala la necesidad de contar con cooperación entre tres estructuras bíblicas: las iglesias, las agencias misionarias y los institutos de capacitación. “Es una interrelación tripartita entre tres estructuras básicas: las iglesias, los institutos de capacitación teológica y las agencias apostólicas de envío. Cada una es una estructura bíblica válida y cada una tiene sus fortalezas individuales y dones para contribuir al total, pero ninguna puede mantener el logro de la Gran Comisión como punto central si las otras dos.”⁴⁸

Johnstone presenta un modelo muy eficaz y señala el problema de que con demasiada frecuencia estas tres estructuras trabajan aisladas la una de la otra. Una de

ellas puede tener la visión, pero al final, no se puede lograr en su totalidad la Gran Comisión. Las tres deben estar cautivadas e inspiradas por la misma visión.

Un reto muy especial para procesar la enseñanza y capacitación es el desarrollo del liderazgo. ¿Cómo podemos promover el crecimiento de líderes nacionales y locales maduros y capaces?

Melvin L. Hodges presenta varios puntos notables para que consideremos en el tema del desarrollo del liderazgo.⁴⁹

1. Una brecha entre el desarrollo intelectual y el desarrollo espiritual del trabajador.
2. Una brecha entre conocimiento y el ministerio práctico.
3. Una brecha entre el clérigo y los laicos.
4. Una brecha entre nuestro concepto del papel que la capacitación de los trabajadores desempeña en el desarrollo de la iglesia. Algunos capacitan solamente para llenar vacancias.
5. Podríamos lamentar el capacitar al hombre apropiado. El misionero no debería limitar sus aptitudes de liderazgo a jóvenes brillantes. Él debería ver la importancia de los hombres maduros, los “ancianos.”

Hodges resalta la necesidad de la capacitación laboral para evitar algunos de los peligros mencionados líneas arriba. También debería haber capacitación para toda la iglesia, así como también para diferentes tipos de líderes. “...el programa de largo plazo requiere de la preparación de los líderes espirituales en todos los aspectos del ministerio de manera que puedan continuar con un programa de iglesia indígena completamente desarrollada.”⁵⁰

5.3 Ministerio social/ Cooperación al desarrollo

Ha habido mucho debate sobre el papel del ministerio social en las misiones mundiales. Grant McClung pone el asunto en clara perspectiva en su presentación “Acción Social o Evangelismo.”⁵¹ Él ve cinco maneras diferentes en las que vemos el tema.

1. La acción social es evangelismo. Eso significa que todo lo que se hace como acción social debe llamarse evangelismo. Esto es lo que entienden algunas iglesias liberales.
2. Acción social o evangelismo. Algunas iglesias realizan este tipo de separación. La gente debería decidirse entre una o la otra. Esto ocasiona fácilmente tensiones en el campo entre los misioneros que trabajan en la evangelización y aquellos que trabajan con proyectos sociales.
3. La acción social para el evangelismo. La acción social es vista como un canal o una metodología para abrir una oportunidad para el testimonio. Esto ha funcionado bien en muchos casos. Algunos critican este enfoque como manera de manipular a la gente para que entre en un compromiso religioso.

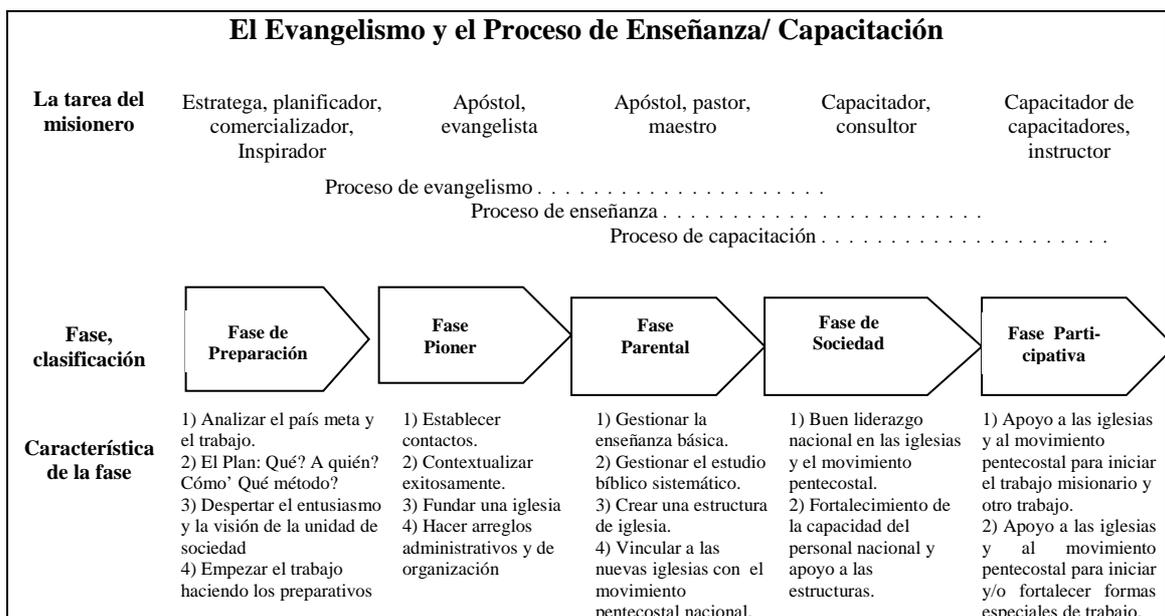
4. La acción social y el evangelismo. La Biblia enseña tanto la acción social como el evangelismo. Sin embargo, siempre debemos dar prioridad al evangelismo en el destino eterno de cada individuo.
5. La acción social en el evangelismo. El evangelismo es en sí una acción social.

Fida Internacional acepta las alternativas 3-5, aunque nuestra estrategia está especialmente construida sobre la cuarta alternativa. El evangelismo y la acción social son eventos paralelos. En cuanto a la acción humanitaria, deberíamos considerar cuidadosamente el consejo que nos brinda el Apóstol Pablo: “Por lo tanto, a medida que tengamos la oportunidad, hagamos el bien a toda la gente. Especialmente a aquellos que pertenecen a la familia de creyentes.” (Gálatas 6:10) Es bueno ayudar a la gente que tiene cualquier limitación puesto que eso es amor cristiano verdadero. Sin embargo, no debemos pasar por alto la recomendación de Pablo: “especialmente...a la familia de creyentes.”

5.4 Estar preparado para el cambio

Aún cuando hemos creado exitosamente un programa misionario con metas y procesos instalados para alcanzarlas, debemos estar preparados para los cambios. Existe siempre el peligro de apegarse a un modelo que podría estar funcionando exitosamente un día pero que luego no produce los resultados adecuados. Pablo nos recuerda: “Ya no se conformen con el patrón de este mundo, sino que sean transformados por la renovación de sus mentes.” (Romanos 12:2). Necesitamos este tipo de renovación en las misiones todo el tiempo.

Es especialmente importante que los líderes de las misiones y otros responsables por las misiones en las iglesias, así como los misioneros en si, estén conscientes de la etapa en la que se encuentra el proceso misionario en los diferentes campos. Con relación a esto, los comentarios de Ralph Winter son útiles.⁵² En Fida Internacional, hemos añadido una P más al patrón; es decir, la fase de Preparación que vemos como necesaria cuando enfrentamos un nuevo desafío misionario.



Si los líderes misionarios y los misioneros son incapaces de comunicar adecuadamente en la fase en la que se encuentra el proceso misionario en el campo, entonces las expectativas de los creyentes en la iglesia en casa será malentendida y mal enfocada. Por ejemplo, si un misionero está trabajando como profesor en una escuela bíblica y la gente de la iglesia está esperando en vano un informe sobre algunos esfuerzos pioneros, entonces surge la confusión.

Es también importante que la agencia misionaria y la iglesia nacional socia tengan el mismo entendimiento de en qué fase se encuentra el trabajo, de lo contrario, nuevamente podrían haber malos entendidos debido a la falta de comunicación clara. La iglesia nacional podría querer gente que contribuya a algún ministerio especial como ser el ministerio con niños, medios de comunicación, etc., mientras que, por otra parte, la agencia misionaria podría aún estar buscando a pioneros para el país.

Un ejemplo de nuestra misión que puede ser útil mencionar aquí es el acuerdo de sociedad que existe entre Fida Internacional y las Asambleas de Dios (AG) de Myanmar. Aunque misioneros finlandeses habían trabajado previamente en Myanmar en la década de 1930 y hasta el cierre del país a mediados de la década de 1960, hubo un periodo en el que no pudimos trabajar allá. Sin embargo, mediante la guía de Dios, pudimos renovar nuestra relación de trabajo hace más de 10 años a través de una reunión con el superintendente de AG, U Myo Chit. En esa reunión, él nos pidió que retornáramos a Myanmar a pesar de que en ese tiempo ya no había necesidad de enviar misioneros pioneros allá ya que AG había crecido a más de 100.000 creyentes. Sin embargo, U Myo Chit solicitó que retornáramos a Myanmar a ayudar con el ministerio para niños y en algunos proyectos de desarrollo. Nosotros aceptamos, y luego, empezamos con ellos la fase de participación. En ambas áreas de ministerio, ha habido algunos resultados alentadores luego de varios años de cooperación.

6. ¿Qué tipo de actividades de apoyo son necesarias?

6.1 ¿Cómo impartir la visión?

Es la experiencia de Finlandia y también es el caso de otros países nórdicos que cuando se realizan misiones basadas en una iglesia local, es muy crucial que los pastores estén involucrados en el proceso. La razón por la que digo esto es porque el papel clave del pastor todavía no se entiende con claridad en la actualidad. Una manera de lograr esto en los NSCs es hacer arreglos para ofrecer seminarios sobre misiones para los pastores. Respecto a este tema, Paul Davies escribe desde un punto de vista argentino: “La visión clave yace con los pastores de las iglesias. Necesitamos que identifiquen, acompañen y alienten a la gente que tiene vocación misionaria dentro de sus congregaciones y que luego encuentren maneras para enviarlos. La Red puede ayudar, pero no puede realizar el trabajo.”⁵³

Otro grupo clave de gente para involucrar en el proceso misionario de la iglesia son los diferentes líderes que ocupan diferentes posiciones de liderazgo. Estos líderes deberían también ser invitados a participar en cualquier seminario y conferencia misionaria cuando sea posible. Sin embargo, si esto no es posible, entonces el pastor debería compartir su visión con estos líderes de manera que toda la iglesia pueda ser inspirada.

Tratar de inspirar a la iglesia hacia las misiones no es necesariamente un proceso rápido, especialmente cuando la iglesia es más antigua. Sin embargo, es de mayor importancia poner todo el esfuerzo para involucrar a toda la gente puesto que las misiones no son un pasatiempo de sólo poca gente interesada, sino la tarea de toda la iglesia. En el pasado, la falta de una visión misionaria en las iglesias ocasionó que aquellos con una orientación hacia las misiones establecieran un emprendimiento misionario separado. Mientras que estos emprendimientos misionarios separados pueden hacer un trabajo maravilloso, no es lo ideal que encontramos en el NT. Por ejemplo, podemos ver en las escrituras que era un asunto de toda la iglesia de Antioquia involucrarse en el envío de Pablo y Bernabé (Hechos de los Apóstoles 13:1-4).

“Probablemente el mayor desafío, inclusive después de muchos congresos y consultas misionarias, es el desarrollo de una ‘visión de envío’ dentro de las iglesias. No puede haber duda de que hay crecimiento en las cantidades de misioneros que están siendo enviados, pero son entusiastas apoyados por otros entusiastas,” escribe Davies.⁵⁴

En la historia de los pentecostales finlandeses, el papel de los entusiastas ha sido observado muy claramente, como lo resalta Lauri Ahonen: “Entonces, los misioneros visitantes o la literatura misionaria aumentó el fervor. Los pioneros también parecían tener algunas experiencias espirituales muy especiales, como ser visiones que resultaron en una mayor convicción. Sin embargo, fue el encuentro personal con el paganismo en los campos de las misiones que en última instancia hizo que sus corazones se quemaran por las misiones... Si el misionero mismo es profundamente afectado por la demanda, él puede transmitir la preocupación también a otros. Aparentemente, un ardor misionario genuino es necesario para generar el espíritu en otros. Sin embargo, la pasión pura no es suficiente para lograr que las misiones crezcan. Para hacer que las misiones crezcan de la manera bíblica, debería haber existir un reto directo y serio en el mensaje del misionero.”⁵⁵

Dos cosas son necesarias en el comienzo, el ardor y el reto bíblico relacionado con la gente que está perdida sin Cristo. Las iglesias necesitan el mismo “alimento” todo el tiempo para mantener la visión fresca; de lo contrario, el trabajo misionario puede fácilmente convertirse en una tradición, y los creyentes meramente harán ofrendas sin un entendimiento más profundo de las misiones.

Lauri Ahonen demuestra esta actitud en la historia de los misioneros pioneros de Fida Internacional (FFFM) que desempeñaron un papel clave de muchas maneras. Él da las siguientes razones por las que fueron tan influyentes. Primero, la profesión misionaria era altamente apreciada. Segundo, existía un concepto romántico que hacía que los misioneros fascinantes. Tercero, sus visitas le dieron un carácter concreto al concepto vago de las misiones. Cuarto, sus personalidades, junto con sus experiencias difíciles, eran impresionantes.⁵⁶ Ahonen también ve que un impacto significativo resultó de del uso de la literatura misionaria. Inclusive una serie de caricaturas sobre el primer misionero pentecostal Emil Danielsson – escrita por Eino Ahonen, un pastor y presidente de FFFM por muchos años, y publicada en la revista infantil pentecostal – tuvo gran influencia.⁵⁷ Más adelante, la historia fue también grabada y utilizada exitosamente en las Escuelas Dominicales y en cursos impartidos en miles de hogares cristianos.

Tal vez la profesión misionaria no es tan altamente estimada como lo fue durante las primeras décadas del trabajo misionario. El romanticismo ha disminuido debido a que mucha más gente está viajando y puede conocer lugares distantes exóticos. Por supuesto, estos turistas no están usualmente familiarizados con las privaciones que los misioneros todavía enfrentan debido a que la perspectiva que ellos tienen de quedarse en un hotel turístico internacional difiere mucho de la vida cotidiana de un misionero. Sólo aquellos visitantes que cuentan con una verdadera empatía e interés en las misiones podría llegar a entender el trabajo y la vida del misionero. También la expectativa de ver a ‘héroes’ fuertes en los campos misionarios no es la misma en la actualidad. El carácter del trabajo misionario también ha cambiado ya que no existen tantas personas involucradas en el trabajo pionero como lo estaban las personas hace 50 o más años. El trabajo misionario se ha convertido en multifacético y ya no tan fuertemente centrado en la persona.

El reto de concentrar la visión de las misiones en las iglesias de envío prevalece a pesar de los cambios que han ocurrido en el trabajo misionario. Muchas veces, los llamados trabajadores “de corto plazo” pueden ayudar a hacer eso de manera muy eficaz mientras que un misionero que ha estado viviendo por mucho tiempo en un país tiene dificultad en encontrar el enfoque apropiado. Es difícil pensar que cosas son las más interesantes para los oyentes ya que él o ella esta tan familiarizado(a) con la gente, cultura y trabajo en ese país de trabajo. Sin embargo, es bueno que el misionero trate de ponerse en la situación de los oyentes.

Debería haber alguna estructura instalada para garantizar el flujo de información sobre la misión. En la iglesia local, es una buena idea tener una persona o comité responsable de la disseminación de la información. Las cartas y correos electrónicos de los misioneros son fuentes importantes de información sobre las misiones, y sus contenidos pueden darse a conocer a través de la lectura pública, su publicación en los

boletines de la iglesia, o poniéndolos a disposición de otros que tienen direcciones de correo electrónico.

La organización misionaria o departamento misionarios debería asumir una responsabilidad especial de garantizar que el panorama general del trabajo misionario se dé a conocer. Esto puede hacerse a través de una revista misionaria, una publicación de la denominación, un periódico, diferentes tipos de trípticos, o audio o videocintas. Diferentes tipos de exhibiciones misionarias también son herramientas útiles. Existe un desafío especial en cómo informar e inspirar a los niños y jóvenes sobre el trabajo misionario.

El motivo principal para diseminar la información es inspirar a la gente a que rece. Podemos ver la importancia de esto en las escrituras, cuando el Apóstol Pablo escribe por primera vez a la iglesia de Corinto: “no queremos que lo ignoreis...” (2 Cor 1:8). Más adelante, luego de describir sus penurias en Asia, él pone su confianza en las plegarias de los corintios al escribir: “en él esperamos que nos seguirá librando, si colaboráis también vosotros con la oración en favor nuestro.” (2 Cor 1:10-11).

En la conferencia misionaria nórdica realizada en Turku, Finlandia en 1990, el Señor reveló que deberíamos crear algún tipo de herramienta para aumentar y alentar las plegarias por las misiones. Decidimos publicar un calendario de plegarias que ahora publicamos anualmente. En este calendario, mostramos los diferentes campos misionarios mundiales en los que estamos involucrados, los nombres de los misioneros y sus hijos que sirven allí, peticiones por plegarias especiales y artículos de agradecimiento. Luego de la publicación de nuestro primer calendario, determinamos que siempre rezaríamos el primer día del mes por Bangladesh. Teníamos allá algunos orfanatos que estaban enfrentando muchas dificultades debido a la fuerte influencia islámica. Más adelante, nuestros trabajadores nos dijeron que después de que habíamos empezado a utilizar el calendario como un instrumento de oración, a menudo sus problemas se solucionaban al principio del mes. Con relación a Kenia, utilizamos el calendario para concentrar nuestras plegarias en una tribu no alcanzada. No mucho después, nos enteramos de varios avances que ocurrieron allá. No hay duda en nuestras mentes de que la información y la oración pertenecen juntas.

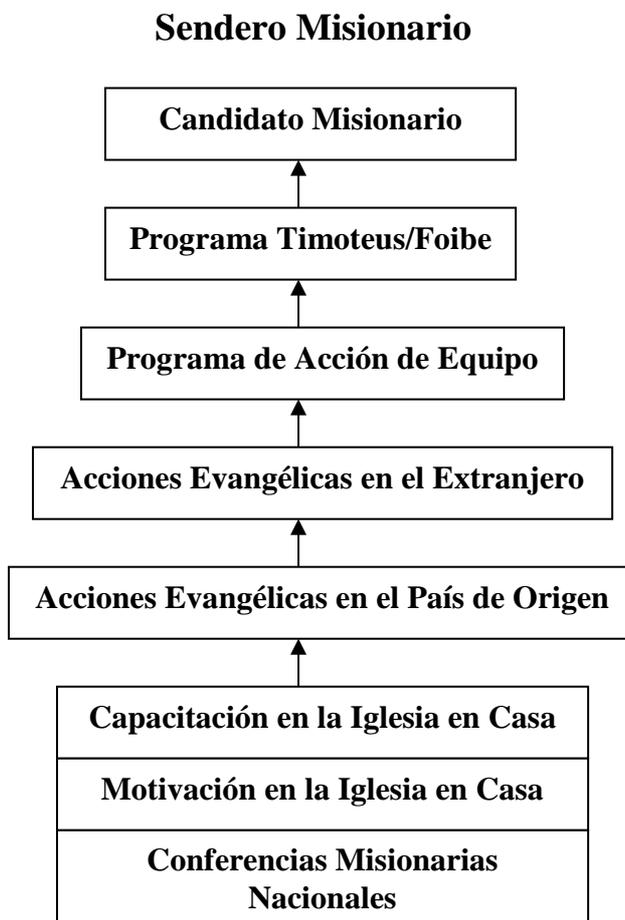
6.2 ¿Cómo cuidar a nuestro personal?

Dios nos dio la tarea misionaria a los seres humanos, y por lo tanto, es muy importante que veamos con claridad cómo lidiar con la gente. En este respecto, la trinidad del hombre registrada en la Primera Carta a los Tesalonicenses 5:23 debe observarse y considerarse cuidadosamente.

Primero debemos encontrar a las personas correctas para la capacitación misionaria. Luego, la capacitación debería comenzar en las iglesias locales inclusive entre los niños. Es siempre importante contar con algunas actividades misionarias de corto plazo para los jóvenes para darles una probada del trabajo misionario. De hecho, hemos observado que muchos de los trabajadores de corto plazo son buenos en ganar almas. Este tipo de actividad misionaria no sólo tiene el propósito de observar el trabajo de otros misioneros, sino que el hecho es que los trabajadores de corto plazo bien capacitados pueden tener un impacto real en el campo.

Es importante contar con una buena capacitación misionaria que incluya cimientos teológicos, y organizar un curso especial para aquellos que han sido aceptados como candidatos misioneros.

Fida Internacional hace hincapié en un sendero misionario personal que permita a la gente joven asegurarse de su vocación y obtener cada vez mayor experiencia práctica.



Fida Internacional está cooperando con la Universidad Bíblica Pentecostal en Finlandia (llamada “Iso Kirja” en finlandés). En un acuerdo de sociedad, se planifican conjuntamente programas de capacitación que luego son administrados por la universidad. Un curso misionario se imparte a lo largo de seis meses. Todos los candidatos deben contar primero con una recomendación de sus iglesias locales, y deben tomar un examen especial con entrevistas de acompañamiento. Antes de tomar el curso, cada candidato debe contar con algún tipo de capacitación teológica de acuerdo con la tarea que él o ella planea reaccionar en el campo misionario. Los cursos de corto plazo son una combinación de teoría y práctica, mientras que el programa de Acción de Equipo incluye el curso básico normal (de 3 ½ meses), además de seis meses de práctica ya sea en Finlandia o en algún otro campo misionario.

Fida Internacional ha tenido cooperación con algunos movimientos pentecostales en la capacitación misionaria. Por ejemplo, gente de Estonia, Alemania, la India, la República Checa, Rumania, Rusia, y Eslovaquia, ha recibido alguna

capacitación práctica o teórica. La visión misionaria también ha desempeñado un papel central en los países nórdicos y en las conferencias pentecostales de cooperación misionaria asiáticas realizadas durante la década de los 90 (dos veces en Hong Kong y una vez en Tailandia). También ha sido parte del programa en la reunión de ECAPA (Asociación Pentecostal de África Oriental y Central) realizada en 2001.

La capacitación parece ser el área clave en la que una sociedad entre diferentes países es más necesaria. La experiencia en Argentina resalta esta necesidad y nos brinda el enfoque adecuado para la capacitación. Es importante involucrar a la gente nacional que puede proporcionar enseñanza y capacitación puesto que ellos son los que mejor entienden el punto de vista cultural de los candidatos. “La falta de capacitadores misionarios tanto con experiencia como con capacitación misionaria dificulta esta tarea. Como un movimiento joven, necesitamos confiar en ayuda externa más de lo que es ideal.”⁵⁸

Una buena capacitación es beneficiosa porque protege al candidato de tener demasiadas desilusiones en el campo, y lo ayuda crear un vínculo con su iglesia y organización de envío. También conecta al candidato con otros candidatos, y de esa manera los ayuda a formar una red de relaciones que puede durar por toda la vida. Las relaciones que ellos podrían desarrollar con sus maestros misionarios también podrían resultar valiosas en el futuro.

Esto ha resultado ser el caso del director de muchos años del curso misionario de Fida, el Sr. Matti Villika y su esposa Kaarina, que tuvieron un contacto continuado con sus antiguos estudiantes mucho después de haber enseñado el curso. Durante sus nueve años de servicio como director y maestro/ capacitador, se capacitó a 181 candidatos misioneros, y en su capacitación, asesoró, sirvió como mentor y alentó sus relaciones.

No sólo es importante capacitar a los misioneros, sino que existe una gran necesidad de proporcionarles a ellos y a sus familias cuidado. En este respecto, el papel de la iglesia local y la organización misionaria debería ser claro de manera que todos sepan quién es responsable por los recursos humanos y la asesoría. Es interesante notar cuánto hincapié hace el Apóstol Pablo en el lado emocional de las relaciones humanas. En el primer capítulo de la Segunda Carta a los Corintios, justo después de su saludo inicial a la iglesia, Pablo empieza a hablar sobre el tema de la confortación, y allí da testimonio de cómo su colega Tito y la iglesia de Corinto lo habían confortado de una manera poderosa (2 Cor 7:6-7).

Fida Internacional hace hincapié en el papel que la iglesia en casa debería asumir en brindar apoyo mental y espiritual al misionero y su familia. Sin embargo, la oficina de Fida está preparada para ayudar cuando sea necesario, especialmente cuando existen situaciones en las que la iglesia local podría tener conocimiento y recursos limitados para ayudar. Por ejemplo, podría ocurrir alguna crisis como ser un conflicto político, guerra, terremoto, etc., y en ese momento de crisis la organización misionaria debería estar preparada para asesorar y dar al misionero ayuda práctica. La organización misionaria debería tener un plan de emergencia.

Otro grupo de gente clave que necesita cuidado especial son los hijos de los misioneros, quienes han sido a menudo descuidados. Por lo tanto, necesitan la atención especial de la iglesia y organización de envío. En este respecto, el secretario general de

la Asociación de Misiones de la India, el Sr. K. Rajandran expresa correctamente: “Algunas misiones han sido insensibles y han puesto una carga indebida sobre las familias exigiendo que los niños y los padres estén separados por grandes distancias sólo por que es más barato para las misiones mantener a los niños en ciertas escuelas prescritas. Los misioneros no han podido soportar el costo para que sus hijos estudien en escuelas dentro de una distancia de 100 kilómetros, donde los padres pudiesen encontrarse con ellos con frecuencia. De manera irónica, se ha contribuido mucho dinero para becas para niños no cristianos, y se realiza mucho trabajo social, pero cuando se trata de cubrir los gastos de los misioneros, las misiones y los donantes se hacen a un lado como si el misionero estuviese destinado a sufrir.”⁵⁹

Sin duda, Rajandran nos está dando el enfoque correcto para nuestras prioridades. Deberíamos orientar nuestros recursos de maneras que beneficien a nuestros misioneros y a sus familias. Tan sólo hace 50 años, todavía existían casos en los que la iglesia o agencia de envío pedía a los hijos de los misioneros que se quedaran en su país de origen mientras que sus padres fueran al campo de la misión. Mi suegra fue una de esas niñas, quien a la edad de cuatro años permaneció en Finlandia mientras que su padre y su madre se fueron en una misión a Namibia. Trágicamente, su padre murió allá sin que ella lo volviese a ver. Siete años más tarde, su madre retornó de Namibia.

Fida Internacional ha tratado de encontrar una manera de satisfacer las necesidades de los hijos de misioneros proporcionándoles los recursos apropiados disponibles para mantener las cosas con el equilibrio necesario. Se ha fundado algunas escuelas finlandesas para ayudar con este problema. Muchos hijos de misioneros asisten a escuelas internacionales. En algunos países, las escuelas locales proporcionan una solución apropiada para los hijos de misioneros, mientras que en otros casos, los padres realizan la enseñanza con algo de ayuda de un sistema de cursos por correspondencia.

En algunos casos, el costo de la escolaridad se convierte en insoportablemente alto para las iglesias de envío, y las escuelas internacionales son usualmente caras. En muchos casos no hay otras soluciones para las familias, y como resultado esto ha ocasionado que Finlandia cree un sistema de financiamiento escolar para la educación de los hijos de misioneros. En este sistema, cada iglesia paga a Fida Internacional 7 euros por miembro por año para la educación de hijos de misioneros. De esta manera, las iglesias comparten la carga, y la escolaridad de los niños no se convierte en una carga para el servicio misionario.

El cuidado pastoral en el campo también es muy importante. Como parte de este cuidado, los misioneros deberían buscar contar una comunidad mediante reuniones con otros, no con el propósito de tomar decisiones respecto al trabajo nacional, sino que para el cuidado mutuo y el fortalecimiento espiritual entre ellos. Algunas misiones cuentan con coordinadores que asumen la responsabilidad del cuidado pastoral de los misioneros. En Fida Internacional, la responsabilidad es dada al secretario(a) de campo y al comité coordinador de campo. Las visitas de personal de la oficina de Fida y de las iglesias en casa también son parte del cuidado pastoral.

6.3 ¿Cómo asegurar la base financiera?

Pablo hace hincapié en el papel de la iglesia local para en apoyo financiero y envío de un misionero (Rom 15:23-24, 1 Cor 16:6, 2 Cor 1:15-16). La enseñanza correcta de la generosidad es de suma importancia, y sobre este tema, Pablo nos da varios principios para que tomemos en cuenta.

En primer lugar, nuestra generosidad debería ser el resultado de nuestro entendimiento de la gracia de Dios (2 Cor 8:1-). A veces, se hace sentir culpable a la gente para lograr que ellos den, mientras que otras veces, se los entusiasma emocionalmente para lograr que den. La manera saludable de alentar a la gente a dar, y la manera que rendirá los mayores frutos a largo plazo, es enseñar a la gente a entender cuánto hemos recibido del Señor. Cuando se realiza esta enseñanza, la reacción de la gente puede tener el mismo efecto que tuvo con Pablo y los demás – “El amor de Cristo nos apremia ...” (2 Cor 5:14). La gente aprende a no vivir sólo para ellos mismos, “sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” (2 Cor 5:15).

En segundo lugar, nuestra generosidad debería ocurrir de acuerdo con lo que tenemos, “conforme a vuestras posibilidades” (2 Cor 8:11). Muchos entienden que la norma bíblica para dar es el diezmo. Por supuesto, nuestra generosidad debe ser mucho más que un diezmo, pero 10 por ciento es un patrón apropiado conforme a nuestras posibilidades. Cuando Jesús dijo: “Dad a Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios,” la gente tenía un concepto claro de lo que pertenecía a Dios – los diezmos y las ofrendas.

En tercer lugar, debemos dar con regularidad (1 Cor 16:1-2). Es importante enseñar a los creyentes su responsabilidad de dar de manera regular. La práctica de las Iglesias Pentecostales Finlandesas es dedicar un domingo al mes para las misiones, y esta práctica ha resultado ser muy importante para el trabajo de las misiones.

En cuarto lugar, se nos recomienda dar con dicha (Rom 12:8). Cuando entendemos con claridad la base correcta para dar, eso nos llevará a dar con dicha. Los creyentes macedonios estaban tan rebosantes de dicha que dieron “con rica generosidad” e “inclusive más allá de sus capacidades.” (2 Cor 8:2-3).

En quinto lugar, debemos entender que si Dios nos permite enriquecernos, entonces podemos dar más (2 Cor 9:11). Muchos creyentes ricos y empresarios cristianos han entendido este principio, y como resultado, están dando grandes contribuciones a las misiones.

En sexto lugar, Pablo nos recomienda canalizar nuestras donaciones a través de la iglesia local como fue el caso con las iglesias de Macedonia (2 Cor 8:1). Muchos pastores y líderes de las misiones enfatizan esto como un buen principio bíblico. Cualquier ofrenda adicional puede ser entonces orientada de acuerdo con la guía del Espíritu Santo.

En séptimo lugar, Pablo enfatiza que la administración de las finanzas debería estar organizada de manera apropiada y transparente (Filipenses 4:15). La transparencia es muy importante, y es importante notar aquí que muchos esfuerzos misionarios buenos han fallado por descuidar este principio.

Una parte esencial en el financiamiento del trabajo misionario es desarrollar una base financiera para la oficina que ha sido delegada la responsabilidad de coordinar el trabajo. En algunos países, las iglesias realizan contribuciones directas para este propósito, mientras que en otros casos, los misioneros mismos pagan sus diezmos a la oficina coordinadora. En el caso de Fida Internacional, las iglesias locales pagan 4.5 euros por cada miembro de la iglesia como parte de su responsabilidad de financiar las actividades misionarias a través de Fida.

Es importante ser creativo en la búsqueda de maneras de financiar las actividades misionaras. Una porción significativa de las finanzas para el trabajo de desarrollo en Fida Internacional proviene de los ingresos generados por las Tiendas de Segunda Mano. Actualmente, existen 39 tiendas en Finlandia designadas para este propósito. En muchas iglesias, se organizan campañas especiales para recolectar dinero para las misiones, en las que algunas personas hornean, otras cocinan, mientras que otras hacen alguna artesanía. Hay numerosas maneras en las que se puede alentar a la gente a utilizar su creatividad.

A menudo surge la pregunta en los países pobres de si un país rico debería o no ayudar financieramente. Aquí, no quiero repetir lo que ya se ha dicho sobre la importancia de poder auto-mantenerse. Sin embargo, siempre existe el peligro potencial de conducir al nuevo país de envío a una relación de dependencia dañina con el país receptor si inadvertidamente abre una pila de dinero sin considerar cuidadosamente cuáles podrían ser los resultados a largo plazo.

6.4 ¿Cómo desarrollar buen liderazgo?

6.4.1 Construir una estructura de liderazgo

Existen diferentes maneras de construir la estructura de liderazgo de una organización de envío. Hace más de veinte años, Lawrence E. Keyes observó que existe una variedad bastante diversa de formas de organización entre los nuevos países de envío.⁶⁰

En primer lugar, podría haber iglesias locales por si solas haciendo trabajo misionario sin cooperar con otras. Al principio, esta estructura podría parecer la mejor y más fácil manera de trabajar, Sin embargo, a lo largo de un lapso de tiempo más largo, en muchos casos el resultado podría probar ser muy limitante y estrecho en perspectiva. En estos casos, la iglesia en casa podría sentirse satisfecha con recibir informes inspiradores, pero estos informes podrían no necesariamente reflejar los resultados que son importantes para los esfuerzos nacionales globales. Desafortunadamente, algunas iglesias carismáticas nuevas parecen estar más interesadas en seguir el modelo de una iglesia realizando trabajo misionario independiente.

En segundo lugar, existen estructuras para misiones basadas sobre una denominación. En algunos casos, podría tratarse de un departamento dentro de una denominación o podría ser una organización por separado dentro de esa denominación. Fida Internacional está organizada para apoyar al movimiento pentecostal finlandés. Es de propiedad de las iglesias locales que forman la asociación oficial de Fida Internacional y que eligen al directorio para la organización. Algunas denominaciones

no construyen ninguna estructura significativa, y aunque en estos casos podría existir una oficina coordinadora flexible, la responsabilidad por las misiones se deja en manos de las iglesias. Este fue el caso de los pentecostales suecos en el pasado, pero ahora han formado una organización pentecostal nacional. Su sistema flexiblemente estructurado no los obstaculizó en convertirse en el movimiento misionario pentecostal más fuerte de Europa por muchos años. Los líderes con fuertes personalidades y con una visión pudieron mantener el trabajo en una sola pieza, pero más adelante, debido a varias debilidades en la estructura, los pentecostales suecos se vieron obligados a cambiar su estructura. La misma situación ocurrió también en Noruega y en Finlandia.

En tercer lugar, existen organizaciones misionarias inter-denominacionales. Muchas de estas prefieren una operación estrecha con las iglesias de envío. En el caso de estas organizaciones inter-denominacionales, es importante que tengan conocimiento de otras organizaciones como ellas y que puedan aprovechar de su experiencia. Por ejemplo, hay organizaciones inter-denominacionales como *Wycliffe Bible Translators* (Traductores Bíblicos Wycliffe), *Missionary Aviation Fellowship* (Comunidad Misionaria Aeronáutica), *Campus Crusade for Christ* (Cruzada del Campus por Cristo) con su película sobre Jesús, y también varios cristianos expertos en medios, etc.

Una vez que hemos establecido una estructura para el liderazgo, la siguiente pregunta es: ¿cómo ejercemos nuestro liderazgo? Cuando buscamos la respuesta a esta pregunta, es importante considerar cuidadosamente los aspectos culturales, y por supuesto los principios bíblicos que deberían guiar el ejercicio de nuestro liderazgo al margen de la cultura.

El modelo y la enseñanza de Jesús resaltan la importancia de un liderazgo servicial (San Marcos 10:42-43). Él advirtió sobre el estilo dictatorial y una actitud “prepotente.” Una razón por la que los misioneros de NSCs están dejando el campo es porque existen desacuerdos con la agencia de envío. Esto podría indicar que existen algunas debilidades en el proceso de preparación de los misioneros. Si este es el caso, entonces podría ser que los principios de trabajo, las responsabilidades y las lealtades no han sido puestas en claro. Por otra parte, podría indicar que el liderazgo no se está ejerciendo de la manera más fructífera.

6.4.2 Características de buen liderazgo

El buen liderazgo requiere del conocimiento, sabiduría, y fortaleza de ciertas características de liderazgo. Algunas de las más importantes características son las siguientes:

1. Una estructura clara. Todos deberían conocer su lugar dentro de la organización y a quién responden. Los movimientos pentecostales/ carismáticos que experimental la libertad en el Señor y el Espíritu Santo a veces aplican el concepto de “libertad” de maneras equivocadas y en algunas situaciones. Debemos recordar que “Dios no es un Dios de confusión sino de paz” (1 Cor 14:33).
2. Responsabilidades claras. Un misionero podría sentirse solo o perdido si no existe una persona designada a quien deben responder. La razón principal por la

que un misionero de un NSC abandona el campo es la falta de apoyo del país de origen.

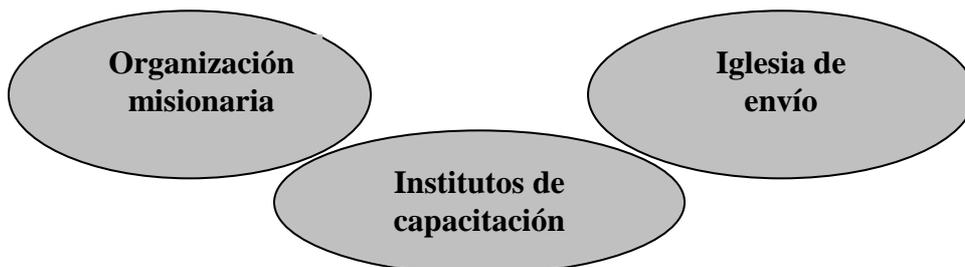
Recuerdo una conversación que sostuve con un misionero sudamericano que había trabajado en África. Me dijo que había sido bendecida por su iglesia para su servicio misionario planificado y luego enviada. Sin embargo, desafortunadamente, no le dieron ningún apoyo financiero o comunicación permanentes, y no se le había dado a conocer ninguna línea clara de responsabilidad. En esencia, fue dejada a realizar su trabajo sola. Esto claramente no es el modelo bíblico.

Pablo fue muy cuidadoso en reportar su trabajo a su iglesia de envío. “En Atalia se embarcaron para Antioquia, de donde habían partido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían realizado. A su llegada, reunieron a la Iglesia y se pusieron a contar todo cuanto Dios había hecho a través de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe” (Hechos 14:26-27). Obviamente, Pablo sentía que era importante reportar a los líderes de Jerusalén: “contaron todo cuanto Dios había hecho a través de ellos” (Hechos 15:4). Parece que Pablo no sólo se sentía responsable hacia Dios (la excusa que ofrecen algunas personas que se negaban a reportar a otros), sino que se sentía responsable con la iglesia de envío y sus líderes, incluyendo a los apóstoles y a los ancianos que tenían mayor responsabilidad.

3. Buena coordinación. A través de una buena coordinación, el trabajo misionario podría volverse muy eficaz. Con demasiada frecuencia, los recursos se han malgastado o perdido debido a competencia innecesaria y duplicación de esfuerzos. A veces, aún cuando los misioneros pueden estar trabajando estrechamente, todavía podría existir falta de coordinación apropiada.

La voluntad de coordinar los esfuerzos misionarios se ha convertido en una bendición el Finlandia, y la decisión de reestablecer la organización misionaria en 1950 tuvo resultados de largo plazo positivos. Sin una buena coordinación, los arreglos prácticos pueden volverse muy confusos desde la perspectiva de los misioneros. Por ejemplo, en el mismo país, los misioneros que han sido enviados por iglesias diferentes pueden tener prácticas totalmente diferentes en el pago de los salarios o en el cuidado de los hijos de misioneros.

Sin una buena coordinación, la capacitación de misioneros se vuelve desordenada, en la que algunos trabajan sin ninguna capacitación, mientras que otros están bien capacitados. Es importante que haya una buena coordinación entre la organización misionaria, el instituto de capacitación, y la iglesia de envío.



Desafortunadamente, en muchos casos no existe coordinación entre estos tres, pero cuando existe buena coordinación entre ellos, los elementos esenciales trabajan y funcionan juntos como deberían. El mejor modelo es visto en la trinidad de Dios. Podríamos lograr los mejores resultados en todo el universo cuando exista buena coordinación y cooperación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

4. Una buena atmósfera de trabajo. Jesús invitó a Sus discípulos a estar con él. Una vez, les ofreció la posibilidad de irse si así lo deseaban. Sin embargo, los doce no estuvieron dispuestos a hacerlo porque amaban la atmósfera de estar cerca de Jesús el Mesías.

Si Jesús es invitado a estar presente en nuestra organización, entonces existirá la mejor atmósfera posible. Sin embargo, desafortunadamente, nuestras acciones y actitudes inmaduras continúan siendo una de las causas por las que los misioneros abandonan su servicio misionario. Tanto los OSCs como los NSCs han experimentado este problema con sus pares. Por lo tanto, debemos fijarnos cuidadosamente en las cosas que son de mayor importancia para contribuir a una atmósfera de trabajo saludable. Este tipo de atmósfera es creada a través de buenas relaciones humanas sin las cuales existe una atmósfera de trabajo perturbada. El buen liderazgo se esfuerza por crear una buena atmósfera de trabajo entre sus misioneros.

5. Apertura a la comunicación. Jesús pronunció las siguientes palabras a Sus discípulos al final de su ministerio en la tierra: “No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.” (San Juan 15:15). Este tipo de apertura, sin embargo, no fue creada de un solo golpe, sino que se desarrolló a lo largo del tiempo que Jesús vivió, caminó, y comió con Sus discípulos durante tres años y medio.

Muchas veces, existe una renuencia a una apertura entre unos y otros, lo que nos obstaculiza. Por supuesto que existen diferencias culturales que deben enfrentarse. Por ejemplo, lo que puede ser apertura para un norteamericano podría ser muy difícil para un asiático. Lo que constituye una manera normal directa de expresar su opinión para los finlandeses podría ser difícil de aceptar para una persona británica sofisticada.

En el caso de las sociedades y asociaciones internacionales, una apertura confiable es un aspecto clave. Es algo que debe suceder en el corazón. Por ejemplo, a menudo los africanos pueden leer la personalidad y carácter de una persona sin que ella diga siquiera una palabra. Cuando nuestros corazones están abiertos es clave porque entonces no habrá lugar para la superioridad cultural de ninguno de los lados.

6.4.3 El liderazgo debería tener un espíritu ecuménico e internacional

El liderazgo misionario debería trabajar activamente para desarrollar y mantener relaciones ecuménicas. No digo esto con el propósito de promover una política ecuménica de la iglesia, sino con el propósito de promover el principio bíblico que Jesús proclamó cuando dijo a Sus seguidores: “para que sean perfectamente uno como Él y el Padre son uno” (San Juan 17:23). Esto significa que debe haber apertura hacia otros evangélicos. En este respecto, el Convenio de Lausana ha desarrollado una base muy buena y sólida para el trabajo.

El trabajo en redes internacionales de las organizaciones misionarias está aumentando, y como tal, se están formando diferentes sociedades estratégicas. Por ejemplo, cuando una organización ya ha establecido contactos en un área en la que ha ocurrido una catástrofe natural, no es sabio que otra organización trate de establecer otra infraestructura en la misma área y perder recursos potenciales ya disponibles para cubrir la catástrofe. ¿Por qué no utilizar el canal para ayuda que ya existe?

7. Conclusiones

Están surgiendo nuevos países y nuevas unidades de envío, y como fue el caso con aquellos que fueron enviados antes que ellos, estos tienen que enfrentar las mismas preguntas de cómo iniciar el trabajo misionario. Tienen que responder preguntas como la siguiente: ¿qué tipo de estructura es la más adecuada, o qué tipo de estrategia es la más necesaria? Sin embargo, antes de poder contestar alguna de estas preguntas, se recomienda que los responsables del desarrollo del trabajo misionario piensen detenidamente primero en los componentes fundamentales para un modelo de misiones bíblico.

Lo básico que debe determinarse es quién realizará el trabajo misionario. Aunque la iglesia local fue la unidad básica para el ministerio de Pablo, al mismo tiempo, él estaba estableciendo cooperación entre las iglesias locales. La relación entre la organización coordinadora, la unidad básica y la iglesia local merece nuestra cuidadosa consideración. ¿Cuál debería ser el papel de la iglesia local y cuál debería ser el papel de la organización coordinadora? Sus papeles deberían ser fuertes y eficaces. En la actualidad podemos ver que el papel de la iglesia local en las misiones está siendo redescubierto.⁶¹

Una determinación aún más importante es la estructura básica necesaria para un fuerte cimiento teológico. La estructura y la función están interrelacionadas y no pueden ser separadas. ¿Cuáles son los aspectos básicos de la Gran Comisión que se encuentran en los evangelios y en los Hechos de los Apóstoles que deben ponerse en especial perspectiva para encarar los desafíos del mundo en la actualidad? Deberían estar los esfuerzos misioneros en la posición delantera del trabajo? Es la formación de discípulos parte del trabajo? Son las perspectivas carismáticas parte de la figura? Es de suma importancia para la nueva unidad de envío seguir la guía del Espíritu Santo y Su visión para el trabajo. ¿Cómo desea el Señor de las misiones mundiales utilizar la iglesia o la organización misionaria? ¿Cuál debe ser su fortaleza? ¿Dónde va a contribuir mejor?

Cada individuo u organización está guiada por algún tipo de conjunto de valores. Estos valores podrían variar enormemente dependiendo de la cultura, donde algunos pueden ser buenos mientras que otros son influidos por el diablo. Es crucial encontrar los valores bíblicos apropiados para el trabajo misionario. Si el trabajo está guiado por la avaricia por dinero y el deseo de poder, entonces los resultados serán más o menos destructivos.

Por lo tanto, el trabajo misionario debería estar siempre guiado por principios bíblicos que han sido cuidadosamente considerados y puestos en papel. Cuando esto sucede, beneficiará enormemente a toda la gente involucrada – a los enviados, los receptores, y los misioneros.

También hay algunos supuestos básicos que deben ser considerados para que el trabajo misionario sea exitoso, como ser orar eficazmente para los desafíos de la misión, la importancia de un entendimiento cultural, y el papel de los dones carismáticos, que pueden ser olvidados o subestimados si no se fomentan.

La nueva unidad de envío también necesita establecer metas claras para su trabajo. Pablo siempre en mente la meta de fundar nuevas iglesias, que él deseaba

presenciar convertirse en capaces de auto-mantenerse, ser autónomas, y auto-propagarse. Sin embargo, esto no significa que las iglesias están necesariamente aisladas, carentes de salud, o independientes, sino que existe la necesidad tener cooperación y sociedad entre las iglesias si va ha haber un testimonio cristiano exitoso en el mundo. La meta debería ser servir al hombre de manera integral, y ver a cada ser humano en el mundo desde un punto de vista integral.

Para alcanzar las metas fijadas para el trabajo misionario, debe existir un proceso claramente establecido para el evangelismo y para plantar iglesias. También se debe implementar programas de enseñanza y capacitación para equipar a los nuevos creyentes para que se conviertan en “un santo sacerdocio” y diseñar programas para satisfacer las necesidades de la gente de manera integral para satisfacer sus necesidades sociales, físicas y mentales. También debe haber programas para la ayuda humanitaria y para víctimas de catástrofes naturales o causadas por el hombre.

Por supuesto que siempre existe el peligro de que nuestros procesos se estanquen. La globalización, los cambios culturales y políticos nos están desafiando de muchas formas nuevas, y por lo tanto, debemos estar preparados para corregir nuestras estrategias de procesos en cualquier momento.

Nuestras metas pueden ser muy buenas y nuestros procesos estar siendo implementados, pero también existen problemas potenciales que podrían amenazarnos si no tenemos el sistema de apoyo apropiado. Este apoyo incluiría un buen sistema de comunicación, buen cuidado del personal, una fuerte base financiera operativa, y liderazgo eficaz. Nuestro liderazgo debe proveer todas estas cosas que ayudarán a garantizar una buena coordinación entre los muchos elementos necesarios para el trabajo misionario exitoso.

Anexo A: Ayuda-Memorias para empezar el trabajo misionario

¿Quién está realizando las misiones?

- La iglesia local?
- El misionario?
- La organización misionaria?
- La iglesia/ denominación nacional?

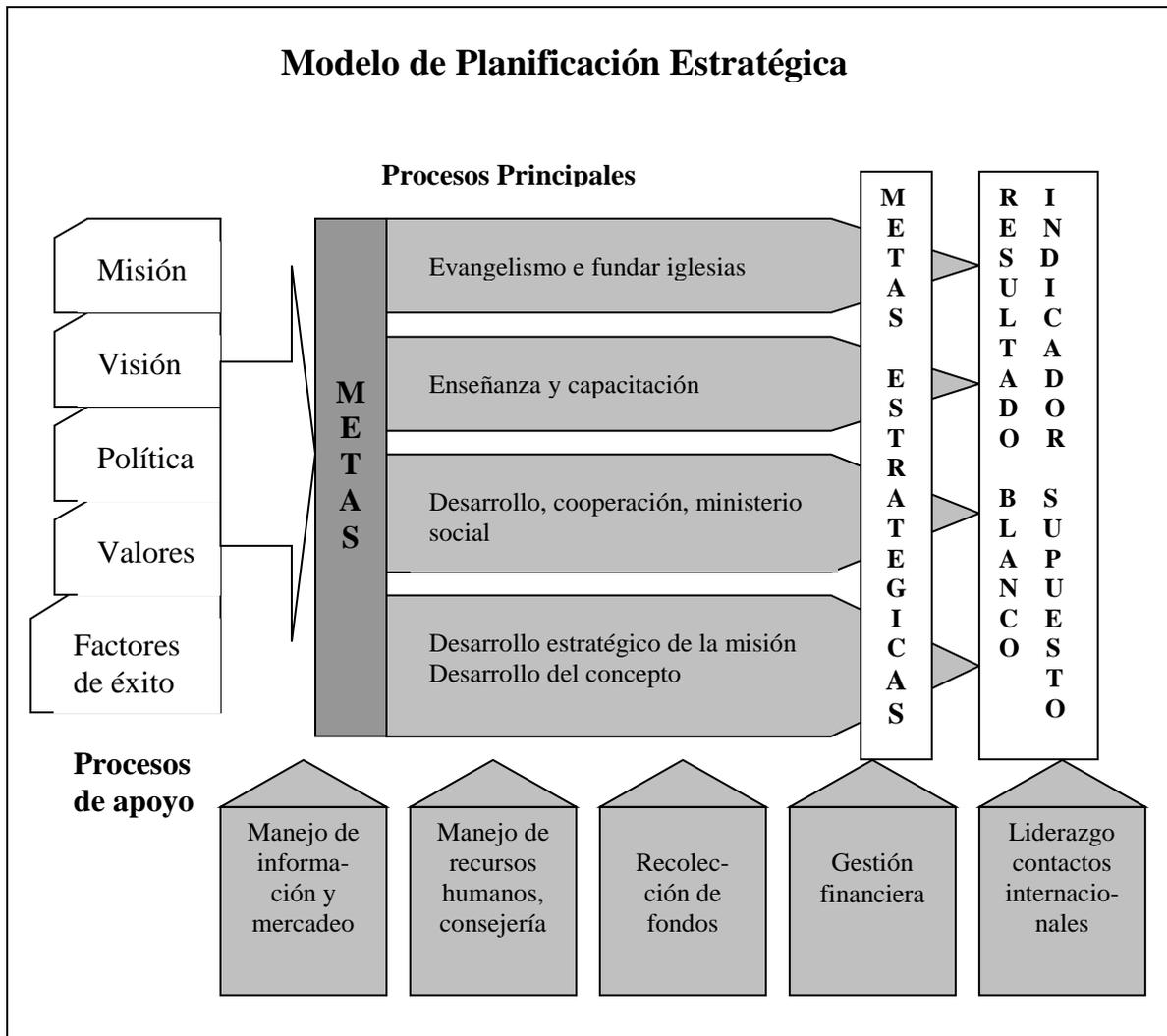
¿Cuáles son los papeles de los diferentes participantes?

- El papel de la iglesia local?
- El papel del misionario?
- El papel de la organización misionaria?
- El papel de la iglesia/ denominación nacional?

¿Qué tipo de estrategia se debe utilizar?

- ¿Qué tipo de fundamento está presente?
 - La declaración de la misión
 - La visión misionaria
 - Los valores
 - Los principios
 - Los factores de éxito
- ¿Cuáles son las metas del trabajo?
- ¿Qué tipo de actividades (procesos) son necesarios para lograr las metas?
- ¿Qué tipo de procesos de apoyo son necesarios?
 - ¿Cómo implantar la visión?
 - ¿Cómo formar el apoyo a través de la oración?
 - ¿Cómo establecer una base financiera?
 - ¿Cómo gestionar la administración financiera?
 - ¿Cómo cuidar al personal (misioneros, hijos de misioneros)?
 - ¿Cómo construir una estructura de liderazgo (qué tipo de responsabilidades y lealtades están presentes)?
- ¿Cómo evaluar los resultados?

Anexo B



¹ Larry D. Pate, “Misiones Pentecostales de Dos Tercios del Mundo”, Murray A. Dempster, Byron D. Klaus, Douglas Petersen, *Llamados y Potenciados, La Misión Global desde la Perspectiva Pentecostal* (Hendrickson Publishers), 246.

² Lauri Ahonen, *Crecimiento de las Misiones – Un Estudio de Caso de la Misión Extranjera Libre Finlandesa* (William Carey Library, 1984), 47.

³ Lauri Ahonen, *Lähetyskäsäkyä täyttämään, La Historia Misionaria de la Iglesia Pentecostal 1907-1934* (Aika Oy, 2002), 78.

⁴ RV 1961/41, 615, Lauri Ahonen, *Suomen helluntaiherätysken* (Päivä Oy, 1994), 257-262, 298-302.

⁵ Ibid 89

⁶ Ibid 88

⁷ Ibid 71

⁸ Byron D. Klaus y Lauren O. Triplett, “Liderazgo Nacional en las Misiones Pentecostales”, Dempster, Klaus, Petersen, *Llamados y Potenciados, La Misión Global desde la Perspectiva Pentecostal* (Hendrickson Publishers, Peabody Massachussets, 1991), 227.

⁹ Peter W. Brierley, “Atrición Misionaria: el Informe de Investigación de ReMAP”, William D. Taylor, *Demasiado Valioso para Perder* (William Carey Library, 1997), 93-94.

¹⁰ La misión de Nehemia creció rápidamente en la década de los 90, trabajando en ocho países diferentes.

¹¹ Parte del material de consulta.

¹² Añadido por el autor.

¹³ C. Peter W. Wagner, “La Cuarta Dimensión de la Estrategia Misionaria”, *Perspectivas sobre el Movimiento Misionario editado por Ralph D. Write y Steven C. Hawthorne* (William Carey Library, 1997), 574.

¹⁴ Edward R. Dayton y David A. Frazer, “Estrategia”, *Perspectivas sobre el Movimiento Misionario editado por Ralph D. Write y Steven C. Hawthorne* (William Carey Library, 1997), 570.

¹⁵ Wilbert R. Shenk, “Estrategia Misionaria”, *Hacia el Siglo XXI en la Misión Cristiana editado por J. M. Phillips y Robert T. Coote* (William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1993), 219.

¹⁶ David J. Hesselgrave, *Comunicando Cristo a Través de las Culturas* (Zondervan Publishing House, 1991), 303.

¹⁷ Leslie Newbigin, *Tonteras para los Griegos* (Bm. B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, 1986), 22.

¹⁸ Ibid 146-147.

¹⁹ Willie Grew, “Sudáfrica”, *Empezando y Fortaleciendo los Movimientos Misionarios Nacionales* (World Evangelical Fellowship, 2001), 60.

²⁰ Gerald D. Wright, “El Propósito de las Misiones”, Terry, Smith, Anderson, *Misiología* (Broadman & Holman Publishers, Nashville, Tennessee, 1998), 27.

²¹ Paul A. Pomerville, *La Tercera Fuerza en las Misiones* (Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts, 1985), 70.

²² Peter W. Brierley, “Atrición Misionaria: el Informe de Investigación de ReMAP”, William D. Taylor, *Demasiado Valioso para Perder* (William Carey Library, 1981), 93-94.

²³ Everett A. Wilson, *Estrategia para el Espíritu* (Paternoster Publishing, 1997), 81.

²⁴ Melvin L. Hodges, *Iglesia Indígena* (Gospel Publishing House, Springfield, Missouri, 11th Edition, 1999), 24-25.

²⁵ Thom S. Ranier, “Estrategias para el Crecimiento de la Iglesia”, Terry Smith, Anderson, *Misiología* (Broadman & Holman Publishers, Nashville, Tennessee, 1998), 494.

²⁶ Melvin L. Hodges, *Iglesia Indígena* (Gospel Publishing House, Springfield, Missouri, 11th Edition, 1999), 74-75.

²⁷ L. Targosz, *Un Trabajo de Presentación en la Consulta de PEM en Praque*, 2002.

²⁸ Arnold Fruchtenbaum, *Israelología* (Ariel Ministries, Tustin, California, 1989, revisado 1997), 48.

²⁹ Ibid 75.

³⁰ Lauri Ahonen, *Crecimiento de las Misiones – Un Estudio de Caso de la Misión Extranjera Libre Finlandesa* (William Carey Library, 1984), 52-53.

³¹ Ibid.

³² Ibid 53-54.

³³ Larry D. Pate, *De Toda la Gente, Un Manual de Misiones de Dos Tercios del Mundo*, (MARC, Monrovia, California, 1989), 129.

- ³⁴ Grant Mc Clung, *Creyente Global* (Pathway Press, Cleveland, Tennessee, 2000), 165.
- ³⁵ Paul Davies, “Estudios de Caso de Misiones Nacionales, Argentina”. *Empezando y Fortaleciendo los Movimientos Misionarios Nacionales* (World Evangelical Fellowship, 2001), 14.
- ³⁶ Melvin L. Hodges, *Iglesia Indígena* (Gospel Publishing House, Springfield, Missouri, 11th Edition, 1999).
- ³⁷ Ibid 23.
- ³⁸ Ibid 27.
- ³⁹ Ibid 34.
- ⁴⁰ Ibid 63.
- ⁴¹ Ibid 42.
- ⁴² Ibid 43.
- ⁴³ Ibid 47.
- ⁴⁴ Ibid 76-84.
- ⁴⁵ Donald R. Jakobs, “Contextualización en la Misión”, Phillips, Coote, *Hacia el Siglo XXI en la Misión Cristiana* (William B. Eerdmans Publishing, Grand Rapids, Michigan, 1993), 238.
- ⁴⁶ Gary B. Mc Gee, “Misiones Pentecostales y Carismáticas”, Phillips, Coote, *Hacia el Siglo XXI en la Misión Cristiana* (William B. Eerdmans Publishing, Grand Rapids, Michigan, 1993), 50.
- ⁴⁷ Grant Mc Clung, *Creyente Global* (Pathway Press, 2000), 163.
- ⁴⁸ Patrick Johnstone, *La Iglesia es Más Grande de lo que Ud. Cree*, (Christian Focus Publications, Fearn, Great Britain, 1998), 210.
- ⁴⁹ Melvin L. Hodges, *Iglesia Indígena* (Gospel Publishing House, Springfield, Missouri, 11th Edition, 1999), 53-73.
- ⁵⁰ Ibid 54.
- ⁵¹ Grant Mc Clung, *Creyente Global* (Pathway Press, 2000), 164-165.
- ⁵² Ralph D. Winter, “La Mirada Larga: Eras de la Historia Misionaria”, *Perspectivas de Winter y Haethorne* (William Carey Library, 1981), 171.

⁵³ Paul Davies, “Estudios de Caso de Misiones Nacionales, Argentina”. *Empezando y Fortaleciendo los Movimientos Misionarios Nacionales* (World Evangelical Movements, 2001), 14.

⁵⁴ Ibid 14.

⁵⁵ Lauri Ahonen, *Crecimiento de las Misiones – Un Estudio de Caso de la Misión Extranjera Libre Finlandesa* (William Carey Library, 1984), 52.

⁵⁶ Ibid 51.

⁵⁷ Ibid 47-48.

⁵⁸ Paul Davies, “Estudios de Caso de Misiones Nacionales, Argentina”. *Empezando y Fortaleciendo los Movimientos Misionarios Nacionales* (World Evangelical Movements, 2001), 14.

⁵⁹ K. Rajendran, “Misiología Evangélica de la India”, William Taylor, *Misiología Global para el Siglo XXI* (World Evangelical Fellowship, 2000), 317.

⁶⁰ Lawrence E. Keyes: *La Última Edad de las Misiones, Un Estudio de Caso de las Sociedades Misionarias del Tercer Mundo*, (William Carey Library, Pasadena, California, 1983), 15.

⁶¹ Paul A. Beals, *Una Gente para Su Nombre*, (Baker Book House: Grand Rapid, Michigan, 1989) xiii.

En su guía práctica para la plantación transcultural y práctica de la misión integral, el Sr. Hämäläinen aprovecha de las valiosas lecciones aprendidas de los misioneros pioneros del Movimiento Pentecostal, y su sabiduría colectiva de la manera expresada en la formación y crecimiento de la misión Extranjera Libre Finlandesa, recientemente renombrado al más globalmente aceptable y fácil Fida Internacional. Él presenta de una manera muy útil los temas pertinentes de la motivación espiritual, estrategias aplicables, apoyo financiero y liderazgo efectivo.

El libro merece lectura (y aplicación!) más allá de la admirable familia Fida de plantadores de iglesias transculturales, aliviadores de sufrimiento humano en muchas situaciones dolorosas en nuestro mundo destruido, y partidarios domésticos. Proporciona preciadas lecciones de las escrituras y de la historia misionaria. También brinda valioso consejo y guía práctica a líderes nacionales sobre cómo iniciar nuevos programas creíbles y eficaces, y multiplicar los efectos del evangelio Bíblico en sus propios contextos. Hämäläinen instruye sin una actitud paternalista, sugiere una estrategia sin imponer, y sobre todo, ejemplifica en su práctica misionaria lo que escribe. Es por eso que él es una guía confiable que merece ser seguido.

Peter Kuzmic, Ph. D. D Teología